
"REGOCIJAOS,
OH NACIONES."

“REGOCIJAOS, OH NACIONES”





NO HAY LUGAR PARA EL PESIMISMO en este folleto, según lo indica su título. Debido a una providencia oportuna el verdadero secreto para el regocijo en medio del tiempo más angustioso de la historia del mundo ha sido descubierto, y se da a saber al público en las siguientes páginas.

USTED PODRÁ SER del único pueblo que es feliz y que se regocija en la tierra en la actualidad. A usted le toca leer este folleto, cuyo título consta una invitación sincera a regocijarse para siempre jamás.

—EL EDITOR



"Be Glad, Ye Nations"
Spanish

"Regocijaos, Oh Naciones", impreso en inglés en 1946
Impreso en castellano en 1946
por

WATCHTOWER

BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

Impreso en los Estados Unidos de América
Made in the United States of America

Página

"REGOCIJAOS, OH NACIONES"

HACE muchos años que un rey escribió en un tiempo cuando la tierra de su nación tuvo descanso y dijo: "Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón."—Salmo 97:11.

Las naciones políticas de hoy están cosechando los frutos de lo que sembraron en los años pasados. Por las condiciones del mundo en la actualidad es muy claro que no sembraron lo que produce la verdadera alegría de las naciones y de las gentes. Sin embargo, se pretende que la derrota de los principales poderes políticos totalitarios en la guerra global ha refrenado los poderes de las tinieblas y ha hecho que la luz penetre por muchas partes de la tierra. Evidentemente la *luz* significada es la luz que puede dar la democracia moderna. Por este beneficio político la gente de mente democrática piensa que las naciones oprimidas deben regocijarse y estar agradecidas.

El período de después de la guerra del mundo ha comenzado con los poderes democráticos arriba; pero ¿están estas naciones democráticas de las fuerzas de liberación regocijándose? Aparte del gozo inicial que sintieron por la derrota de los opresores totalitarios, ¿están ellas gozosas por los problemas nuevos y viejos que caen como su porción en el período de paz? Y ¿están las naciones totalitarias derrotadas gozosas por la nueva dirección política en la cual los poderes democráticos han estado tratando de conducirlas? ¿Se

regocijan *todos* los sistemas religiosos del mundo por el triunfo de los poderes democráticos?

Cada cual podrá responder a estas preguntas de acuerdo con sus propias observaciones e información. Pero puede decirse esto sin temor de contradicción: Después de mil seiscientos años de religión, la "Cristiandad", que comprende a ambos poderes totalitarios y democráticos, no está en regocijo.

Dentro y fuera de la "Cristiandad" hay una continua angustia de naciones, en perplejidad en cuanto al más adecuado curso que tomar, y las naciones están en constante temor del futuro. Hay un grande pavor debido a la forma de las cosas que parecen estar por venir sobre la tierra de acuerdo con el irresistible impulso de los asuntos del mundo. El odio racial todavía impide toda relación afable de la familia humana. La familia mundial de la religión está dividida contra ella misma con ambiciones y esquemas sectarios antagónicos y prejuicios, rivalidades y celos religiosos. Hay choques agudos entre la labor organizada y el capital y la administración. Las naciones vencidas, gustando la amargura de la derrota en la guerra total, estaban aturdidas ante su caída y ahora sufren la herida al amor propio por el golpe a su orgullo nacional y alimentan la venganza. Varias zonas de la tierra sufriendo perturbación claman por transigencia política y por el establecimiento de comisiones internacionales y fideicomisarios. Fabulosas deudas de guerra pesan sobre los gobiernos y tomará generaciones de contribuyentes para pagarlas; y las desolaciones, los horrendos recuerdos de guerra y agresión, requieren décadas de tiempo para la reconstrucción. La pobreza, falta de empleo, ignorancia, hambre, carencia, enfermedad, opre-

siones, calamidades, y muerte todavía asedian a todas partes de la tierra. En total, la condición mundial niega que el "nuevo orden" de después de la guerra haya establecido las prometidas "cuatro libertades", libertad de temor, libertad de carencia, libertad de palabra y libertad de adoración. ¿Por qué, entonces, deben las naciones y las gentes regocijarse más ahora que antes de la guerra global de 1939 o de la primera guerra mundial de 1914?

Desde 1914 d. de J.C. ha habido una época de cambios mundiales, y es ciertamente razonable que este período sería señalado en la profecía, no en la profecía falible política del hombre, sino en la sagrada profecía que es inspirada por el Creador de la tierra como así también del hombre. En un tiempo que significó grandes cambios internacionales en la tierra de Palestina misma, el profeta Moisés fué inspirado a componer un cántico que había de ser preservado para el tiempo venidero, el tiempo de su cumplimiento de acuerdo con la palabra del Todopoderoso Dios. Al final del cántico profético Moisés cantó: "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo, porque vengará la sangre de sus siervos, y retribuirá la venganza a sus adversarios; mas perdonará a su tierra, a su pueblo!" (Deuteronomio 32:43) Más tarde, más de mil años después, un fiel estudiante de las profecías, el apóstol Pablo, examinó el nuevo curso de eventos. Fué inspirado a llamar la atención entonces al principio parcial del cumplimiento de la profecía de Moisés, citándola y diciendo: "Y otra vez se dice: *¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!*" (Romanos 15:10) Nosotros hoy, sin embargo, vivimos en el tiempo del completo cumplimiento de esta exclamación triunfante

a las naciones que se alegren y se regocijen con un pueblo especial.

POR QUE REGOCIJARSE

Confrontada con la condición presente del mundo, ¿por qué habría cualquiera o todas las naciones del mundo de regocijarse? ¿Habrían de regocijarse porque la humanidad ha entrado en la tal llamada "edad atómica" con la primera bomba atómica lanzada sobre los adversarios totalitarios en 1945? Las Naciones Aliadas o Unidas se han propuesto ganar la paz confeccionando una Carta Constitucional de las Naciones Unidas y una organización mundial respaldada por la fuerza para la paz y seguridad internacionales; y ¿deben las naciones de regocijarse por esto? ¿Deben de regocijarse por causa de que la mayor provisión fundamental de la Carta es por "el derecho de los pueblos a escoger la forma de gobierno bajo el cual desean vivir"? Además, ¿con qué pueblo especial deben las naciones de regocijarse? ¿Con el pueblo democrático liberal? ¿O con alguna secta religiosa especial, católica, protestante, judía, o alguna otra?

Ninguno de esos esquemas o sistemas de origen humano proporciona la serie de hechos sobre la cual la profecía divina manda a las naciones que se regocijen. La prueba del tiempo, y el esfuerzo y la premura de los acontecimientos mundiales por venir, todavía probarán que tales cosas son una base falsa para el regocijo y por lo tanto son un fracaso y desengaño en el período más crítico y angustioso de la historia humana hasta la actualidad. Ninguna de estas cosas fué la razón por la cual el apóstol Pablo pudo señalar el principio del cumplimiento de la profecía hace diecinueve siglos.

Para que nuestras mentes puedan ser de una vez asentadas ahora sobre el tema bajo discusión, sea dicho ahora: La razón trascendental por la cual el Señor Dios Todopoderoso llamó a las naciones por medio de sus inspirados portavoces para alegrarse y regocijarse es el establecimiento del reino de Dios y el funcionamiento de él para la vindicación de la soberanía universal de Dios y su sagrado nombre. Tal razón para el gozo y alegría de las naciones es veraz, indestructible y permanente; y esto quiere decir que todo el universo será lleno de regocijo eterno.

Hace diecinueve siglos que las naciones a las cuales vinieron las nuevas pudieron regocijarse porque el Rey ungido de Dios había sido elegido, había probado ser digno del cargo, había sido glorificado, y estaba esperando el tiempo de su toma de posesión en el reino de Dios. Por tanto el apóstol Pablo citó otras profecías, diciendo: "Y otra vez: ¡Alabad al Señor, todas las naciones, y ensalzadle todos los pueblos! Y otra vez, dice Isaías: Habrá un Renuevo de la raíz de Isaí, es decir, aquel que se levantará para regir a las naciones; y en él esperarán las naciones." (Romanos 15:11, 12) En nuestros días, después de muchos siglos de espera, las naciones a las que llegan las nuevas pueden regocijarse como nunca antes, porque el reino de Dios ha sido establecido. Ha tomado su poder, y sus actividades han comenzado para la imposición de la soberanía universal de Dios en la tierra y para la vindicación de su santo nombre. La prueba de esto es convincente, estando basada en hechos y verdad sólidos que crecen más fuertes con el pasar del tiempo y los eventos.

Por aproximadamente 6,000 años los hombres justos de fe y visión han esperado este maravilloso punto de-

cisivo en los asuntos humanos. Su fe y visión estaban basadas en la inalterable promesa de Dios hecha desde el mismo principio del triste curso de la humanidad. El registro de esta promesa se encuentra en la Sagrada Escritura, en Génesis 3:14, 15, en estas palabras: "Entonces dijo Jehová Dios a la serpiente: Por cuanto has hecho esto, maldita seas más que toda bestia, y más que todo animal del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y [ahora fíjese en la promesa] pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza, y tú le quebrarás el calcañar."

La serpiente visible literal en la tierra no era la criatura culpable a quien se debía la inducción del hombre a la desobediencia contra su Creador Jehová Dios. En otras partes de la Biblia se le da el nombre *Serpiente* o *Aquella Serpiente Antigua* a otra criatura, no a la culebra en la tierra inferior al hombre, sino a la criatura espiritual sobrehumana, el poderoso adversario de Dios y del hombre, a saber, Satanás el Diablo.—Véanse Apocalipsis 12:9; 20:2; Mateo 3:7; 23:33; Juan 8:44.

Así como no fué la serpiente literal en la carne y su prole a la cual el gran Juez Jehová se refirió, tampoco fué a la mujer de Adán, la mujer Eva en la carne, ni tampoco a ninguna de sus hijas en la carne, a quien se refirió Dios en su promesa. La mujer de la promesa de Dios es una "mujer" espiritual, a saber, la organización de Dios de fieles criaturas celestiales, organización santa que es irrompiblemente unida a él y le sirve en sujeción así como una mujer humana sirve a su marido. Hablando a esta "mujer" en la profecía de Isaías, Dios dice en lenguaje figurado: "Porque marido tuyo

es tu Hacedor, Jehová de los Ejércitos es su nombre; y tu Redentor es el Santo de Israel: Dios de toda la tierra será llamado."—Isaías 54:5.

Esta organización espiritual (o *mujer*) y la Serpiente espiritual, Satanás el Diablo, son aquellos entre quienes Jehová Dios ha puesto enemistad u odio, también puso enemistad entre la prole de su "mujer" u organización y la prole de la gran Serpiente. Eso quiso decir guerra; y mientras que esa Serpiente antigua y su prole existan tiene que haber guerra en armonía con la declaración de Dios de guerra. Ninguna nación, por la obtención del dominio mundial, ni tampoco ninguna Liga de todas las naciones de este mundo puede parar esa guerra o traer paz universal. La gloria por tal logro humanamente imposible no será ni de la "Cristiandad" ni de todas las naciones del mundo. Jehová Dios, quien declaró la guerra hasta la terminación entre Su organización y la organización de la Serpiente, ha nombrado a Aquel que traerá la paz universal eterna. Jehová dijo que la Simiente o Prole de su organización quebraría y aplastaría la cabeza de la Serpiente, aun después de haber sufrido la herida en el calcañar por medio de los sanguinarios colmillos de la Serpiente. El gran punto en disputa implicado en la guerra, por lo tanto, fué la soberanía universal, y quién la ha de ejercer, ¿Jehová Dios o Satanás su adversario? A fin de decidir el punto en disputa, el Dios Todopoderoso ha permitido a Satanás el Diablo continuar viviendo y traer a la existencia a su inicua simiente o prole.

Esa antigua Serpiente, Satanás el Diablo, corrompió a otras criaturas espirituales haciéndolas unirse a él y venir a ser como él y de esa manera se convirtieron en su simiente; y por lo tanto fué llamado "el prín-

cipe de los demonios". Con todo el desarrollo científico posible de la bomba atómica como arma de guerra, los gobiernos políticos del mundo estarán incapacitados para tocar a Satanás y sus demonios y aplastarle la cabeza. Ni aun con su más poderoso microscopio electrónico pueden ellos atisbar en la región espiritual de Satanás y sus demonios para pelear con ellos y desalojar a Satanás el Diablo de su puesto como el "dios de este mundo", como las Sagradas Escrituras lo llaman. Los gobiernos políticos en este período de después de la guerra continuarán yacientes en la posición donde la Biblia los coloca, según dice en 1 Juan 5:19: "Todo el mundo yace bajo el dominio del maligno." O, dicho de otra manera: "El mundo entero está bajo el poder del maligno." (*Una Tradu. Amer.* [en inglés]) Viendo que los gobiernos yacen bajo el poder de aquella inicua Serpiente, entonces cuando la cabeza de la Serpiente sea quebrada ¿serán también el mundo y sus gobiernos quebrados con ella? A esta pregunta las Escrituras inspiradas de una manera precisa responden, y el destino de los sistemas nacionales que han sobrevivido a la guerra global no es por lo tanto uno sobre el cual una profecía sagrada los pudiera llamar ahora para que se alegren y se regocijen.

No solamente los ángeles caídos sino también los humanos vinieron a ser llenos del espíritu de Satanás el Diablo y por eso vinieron a ser parte de la simiente o prole de la Serpiente. Caín, el primer hijo de los pecadores Adán y Eva, pronto manifestó que era parte de la simiente de la Serpiente matando a su hermano Abel temeroso de Dios. Por tanto somos advertidos en la Biblia de ser "no como Caín el cual era del maligno y mató a su hermano. Y ¿por qué causa le mató? Por-

que sus obras eran malas, y las de su hermano, justas". (1 Juan 3:12) Desde el tiempo de Caín en adelante, la simiente de la Serpiente se ha acrecentado en la tierra. Son los que han peleado contra la prole de la mujer de Dios o contra todos los que han esperado a la Simiente de la mujer y han creído en ella. Esto lo han hecho bajo el poder y la influencia de Satanás y sus demonios; y en todos los casos ha sido un esfuerzo de la Serpiente para atacar la simiente de la mujer y retardar el quebrantamiento de su cabeza inicua por ella.

Pero el tiempo de Dios para el magullamiento de la cabeza de la Serpiente está fijado inalterablemente. Está ya muy cerca, y por esta razón las naciones tienen la más grande causa para regocijarse. Satanás y sus demonios inicuos han actuado como unos cielos malos sobre la humanidad, porque ellos son "las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales". (Efesios 6:12) Por otra parte, la simiente humana visible de la Serpiente ha actuado como una mala tierra u organización terrenal para oprimir a toda la humanidad y para oponerse a Jehová Dios y su propósito con respecto a la simiente de su "mujer". Juntos, los tales cielos y tierra malos componen este mundo inicuo. Por lo tanto el magullamiento de la cabeza de la Serpiente significa la destrucción de este mundo opresivo, ensangrentado y abrumado de pecados del cual Satanás es la cabeza invisible. Esto será una bendición para todos los amadores de la justicia en la tierra tal como ninguno de los poderes políticos de la tierra puede traer. Solamente la Simiente de la "mujer" de Dios está ordenada y podrá efectuar esta bendición.

Para que la humanidad pudiera descansar sus esperanzas en la simiente verdadera y no ser engañada por

los falsificados libertadores y emancipadores de la humanidad, Jehová Dios empezó a revelar la línea de descendencia por la cual la Simiente habría de venir. El hombre Abrahán vino bajo su atención por causa de su fe y obediencia hacia Jehová Dios. Abrahán abandonó su tierra natal y siguió la guía de Dios a una nueva tierra, donde él moró como hombre libre bajo Dios y habitó en tiendas a las afueras de las ciudades locales. Abrahán pudo tomar este curso de acción porque él no esperaba en las ciudades y gobiernos hechos de hombres para su liberación de este mundo malo, sino que esperaba una "ciudad" o gobierno que tiene cimientos eternos, "cuyo arquitecto y hacedor es Dios" y no dictadores totalitarios o gobernantes democráticos. (Hebreos 11:8-10) Por esta razón Abrahán fué llamado "el amigo de Dios", y a él Jehová Dios dijo: "Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y tú serás una bendición. Y bendeciré a los que te bendijeren, y al que te maldijere yo le maldeciré; y serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra." (Génesis 12:2, 3) Esto quiso decir que el bondadoso Dios tiene en reserva una bendición para todas las naciones de la tierra, sobre la cual las naciones deberán de regocijarse cuando venga. Pero será una bendición solamente para aquellas que bendijeron a Abrahán, es decir, para aquellas que bendijeron al gran Dios en quien Abrahán creyó y sirvió y representó en la tierra, a saber, Jehová.

Esta promesa o pacto a Abrahán de que Dios haría de él una nación grande significó que Abrahán tendría una simiente, y que por medio de esa simiente la bendición y regocijo irían a todas las otras naciones de la tierra. Dios más tarde le aseguró esta verdad a Abra-

hán cuando Abrahán obedeció la dirección de Dios en cuanto al sacrificio de su amado y único hijo nacido libre, Isaac. Entonces Dios dijo a Abrahán: "Por mí mismo he jurado, dice Jehová, . . . Tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra; por cuanto has obedecido mi voz." (Génesis 22:16-18) Tal promesa pactada significó que la simiente de la "mujer" de Jehová Dios vendría por medio de la línea de descendencia de Abrahán, y que esta simiente ganaría la victoria sobre los enemigos de Dios y de su mujer; y que por consiguiente una bendición iría a todas las naciones de la tierra. El cumplimiento de esta bendición había ciertamente de causar regocijo y alegría entre todas las naciones, pero no entre la simiente de la Serpiente.

Al nieto de Abrahán, Jacob, Dios repitió la promesa pactada, diciéndole a Jacob desde la cima de la escalera que tocaba en el cielo la cual Jacob vió en su sueño: "En ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra." (Génesis 28:14) Jacob esperaba la venida de aquella simiente de bendición y cuando moría allá en Egipto bendijo a sus doce hijos. En esta ocasión dijo a su hijo Judá: "No se apartará de Judá el cetro, ni la vara de gobernador de entre sus pies, hasta que venga el Pacificador [*Shiloh*]: y a El será tributada la obediencia de las naciones." (Génesis 49:10) Eso quiso decir que las naciones se juntarían al Designado de Dios que les traería Su bendición y que ellas gozosamente le rendirían su obediencia a él.

Los descendientes de los doce hijos de Jacob o Israel formaron la nación de las doce tribus de Israel; y al debido tiempo su Dios Jehová los sacó de Egipto por la

mano de Moisés y los llevó al río Jordán, línea divisoria con la Tierra Prometida. Fué entonces que el profeta Moisés cantó su cántico profético para un testimonio a Jehová y como testimonio contra todos los que le desobedecen a él; y fué entonces que Moisés cantó la exhortación a todas las naciones de regocijarse con el pueblo favorecido de Dios. Al mismo tiempo reveló que un Moisés Mayor había de venir, diciéndole a los israelitas: "Jehová tu Dios levantará para ti un Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, semejante a mí; a él oiréis: . . . Y sucederá que el hombre que no obedeciere a mis palabras que él hablare en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta de ello." (Deuteronomio 18:15-19) Por lo tanto en nuestro día es el Moisés Mayor que habla y llama a todas las naciones a que se regocijen con el pueblo de Dios; y lo hace cuando estamos al borde del Nuevo Mundo de antiguo prometido. Ese Moisés Mayor, que extiende esta invitación a las naciones a que se regocijen, es Cristo Jesús. Dios lo ha exaltado a él para ser el "Comandante a los pueblos", y sus órdenes tienen que ser obedecidas por todos aquellos que esperan la vida en el Nuevo Mundo. En los días del apóstol Pablo ese Moisés Mayor había aparecido y había ordenado a sus seguidores que fueran a todo el mundo y a todas las naciones con su mensaje. Por eso Pablo citó la llamada de Moisés a las naciones a regocijarse puesto que había comenzado su cumplimiento en los días de Pablo.

Con el tiempo, dentro de la Tierra Prometida, un reino fué establecido sobre Israel la nación escogida de Jehová, y el cetro vino a las manos de la tribu de Judá, tal como Dios había prometido. David, el hijo de Isaí, vino a ser el primer rey de la línea de Judá, y fué suce-

dido por su hijo Salomón. Por causa de la fiel preocupación de David por la adoración de Jehová Dios, un pacto eterno por el Reino fué hecho con David. En cuanto a este pacto del Reino, la Palabra de Jehová Dios dice: "No profanaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad; no mentiré a David: su linaje durará para siempre, y su trono como el sol delante de mí. Será establecido para siempre como la luna, y como testigo fiel en el cielo."—Salmo 89: 34-37; 2 Samuel 7: 12-16.

Ahora estaba ahí la promesa de Dios de que la Simiente de su "mujer", la Simiente de Abrahán, por quien la cabeza de la Serpiente había de ser magullada y todas las naciones habían de ser bendecidas, había ciertamente de venir por la línea de David, el hijo de Isaí. Por tanto esta Simiente habría de llamarse "el Hijo de David", y él había de ser el Rey ungido de Jehová en el reino celestial eterno de Dios. Es por lo tanto el establecimiento del Gobierno Teocrático de Jehová Dios por su ungido Rey por el cual el cántico profético llama a las naciones a regocijarse. Utilizando cualquier otra cosa en esta época de después de la guerra como un pretexto para que las naciones se regocijen habrá ciertamente de probar que es un fraude y una decepción, y el regocijo sobre lo tal durará muy corto tiempo. En vez de seguir a los guías mundanos quienes tratan de fabricar regocijo en los corazones de la gente por las hazañas políticas, comerciales y religiosas de los hombres, las naciones debían de oír al Moisés Mayor, y ¡entonces su gozo sería para siempre!

El "Hijo de David", quien vino a ser el Heredero eterno del pacto por el Reino, es el Ungido Jesús, o Cristo Jesús, quien era un descendiente del rey David

por la virgen judía, María, y por lo tanto también un descendiente de Abrahán. Que Cristo Jesús es la predicha Simiente de Abrahán, es testificado a nosotros bajo inspiración por las Escrituras; como está escrito, en Gálatas 3:8,16; que dice: "Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar a los gentiles por la fe, predicó de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: En ti serán bendecidas todas las naciones. A Abraham pues fueron dadas las promesas, *y a su simiente*. No dice Dios: A simientes, como si hablase de muchos [simientes], sino hablando de uno solo: *A tu simiente;* LA CUAL ES CRISTO." Por lo tanto la Escritura continúa diciendo a los ungidos seguidores de Cristo Jesús: "Todos somos hijos de Dios, por medio de la fe en Cristo Jesús. . . . Todos vosotros sois uno mismo en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois simiente de Abraham, y herederos según la promesa." (Gálatas 3:26-29) Y de esa manera Cristo Jesús es primeramente la prometida "simiente de Abraham"; y todos sus seguidores quienes son adoptados como hijos espirituales de Dios son hechos los socios de la única "Simiente de Abraham". El Abrahán verdadero de quien vienen la Simiente y sus socios es el gran Padre, Jehová Dios, quien fué tipificado o prefigurado por su amigo Abrahán en la tierra. El es la Fuente divina de toda bendición y regocijo.

El Hijo unigénito de Dios, quien vino a ser Cristo Jesús, descendió del cielo y de esa manera descendió de la organización celestial universal de Dios, la "mujer" de Dios. Su unción con el espíritu o fuerza activa de Dios fué hecha manifiesta al tiempo de ser bautizado en el río Jordán, tiempo cuando la voz de Jehová vino del cielo, anunciando: "Este es mi amado Hijo, en

quien tengo mi complacencia." (Mateo 3:15-17) Cuando Dios de esa manera confesó la filiación espiritual de Jesús, allí la mujer simbólica de Dios o su organización celestial produjo su Simiente, prometida mucho tiempo atrás en el jardín del Edén por Jehová Dios. Por lo tanto la gran Serpiente, Satanás el Diablo, junto con toda su simiente o prole, inmediatamente asaltó a Cristo Jesús para hacerle algo peor que meramente quebrarle el calcañar. Pero todo lo que ellos pudieron hacer fué a lo sumo 'quebrar el calcañar de la simiente de la mujer', porque el Dios Todopoderoso impidió que la herida que le causaron a Cristo Jesús fuera eternamente mortal, levantándolo de entre los muertos a la vida divina espiritual en los más altos cielos. (1 Pedro 3:18, *Ver. Nor. Amer.* [en inglés]) Por esto la glorificada Simiente de la mujer de Dios vive inmortalmente, y por medio de ella el quebrantamiento de la cabeza de la Serpiente y el aplastamiento de toda su prole inicua tienen que acontecer al tiempo designado por Dios, y ese tiempo ya está muy cerca. Puesto que los fieles seguidores de esta Simiente de la "mujer" de Dios han de ser asociados con la Simiente en su victoria, por eso se les ha escrito a ellos, en Romanos 16:20: "Y Dios, quien es la fuente de la paz, quebrantará en breve a Satanás bajo vuestros pies."—*Una Traducción Americana* (en inglés).

Cuando la Simiente de la mujer celestial de Dios descendió a la tierra y vino a ser la Simiente de Abrahán e Hijo de David, no llegó entonces a ser heredero del reino terrenal sobre el cual rigió David, el rey. No tomó el cetro literal de David ni se sentó sobre el trono material sobre el cual David una vez se sentó en Jerusalén. No; ese reino terrenal de David había

pasado a fines del verano en el año 607 a. de J.C., cuando Jerusalén fué destruída por la primera vez por el emperador pagano Nabucodonosor y los judíos sobrevivientes fueron conducidos cautivos a su país de Babilonia. Fué en aquella fecha que los "tiempos de los gentiles" comenzaron sobre toda la tierra y continuaron a través de los días de Jesús, porque aun en el tiempo de Jesús Jerusalén no había obtenido su independencia de la dominación gentil sino que estaba bajo el pesado talón de la Roma Gentil. Jesús predijo la continuación de estos tiempos opresivos de los gentiles para más allá de su propia época, diciendo: "Y [los judíos] caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalem será hollada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles sean cumplidos." —Lucas 21:24.

La duración de aquellos "tiempos de los gentiles" podría ser interrumpida y finalizada solamente por el pacto del reino de Dios y por lo tanto por el establecimiento del reino de Dios en las manos de su Rey ungido, Cristo Jesús el Hijo de David. Por lo tanto, cuando Jesús estuvo en la tierra él no predicó acerca de algún reino terrenal sobre la tierra, los hombres y las naciones, porque ningún tal reino terrenal podría magullar la cabeza de la serpiente sobrehumana ni tampoco traer las bendiciones y el regocijo a todas las naciones. Desde el principio Jesús predicó: "Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado EL REINO DE DIOS: arrepentíos, y creed el evangelio." "Arrepentíos; porque EL REINO DE LOS CIELOS se ha acercado." (Marcos 1:15; Mateo 4:17) Con esto él no quiso decir que el tiempo había llegado entonces para finalizar los "tiempos de los gentiles" y para establecer un reino en Jerusalén

como capital. Jesús simplemente quiso decir que él, el Rey ungido y el representante principal del venidero reino de Dios, estaba presente y que estaba en medio de la nación judía. (Lucas 17: 21) El reino de Dios estaba centralizado en él.

Jesús sabía que el establecer el reino de Dios y el poner Dios ese reino en poder activo no podía suceder antes que terminaran los "tiempos de los gentiles". La profecía de Dios al emperador Nabucodonosor, en Daniel capítulo 4, muestra que esos tiempos de los gentiles constarían de "siete tiempos", simbolizando 2,520 años literales desde y después de la destrucción de Jerusalén en el año 607 a. de J.C. Por lo tanto cuando Jesús fué juzgado ante el gobernador romano Poncio Pilato, y los sacerdotes y clero religiosos lo acusaron de conspirar para establecer un reino sobre los judíos independientemente del dominio de César, Jesús le dijo a Pilato, "Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis servidores para que yo no fuese entregado a los judíos: ahora empero mi reino no es de aquí."—Juan 18: 36.

Jesús sabía que para entrar él en el reino de los cielos al final de los tiempos de los gentiles tenía que morir fiel a los intereses del reino de Dios y hacer a un lado su vida terrenal para de esa manera poder volver a la vida espiritual de la que él había gozado en el cielo antes de venir a ser hombre. Al mismo tiempo él pondría y sacrificaría su existencia humana como precio de rescate para redimir a la humanidad moribunda y para expiar sus pecados. De esa manera por medio del Rey Ungido en el reino de Dios tiene que venir a los hombres creyentes y obedientes la liberación de

todos los efectos malos, incluyendo el pecado, la imperfección y la muerte, los que se deben al curso inicuo de la Serpiente en el jardín del Edén. Por consiguiente el regocijo de las naciones es compelido a estar en el reino de Dios; porque ningún gobierno político o unión de gobiernos en la tierra puede traer esos beneficios vitales y duraderos a las naciones.

AHORA ES EL TIEMPO PARA REGOCIJARSE

Ahora estamos preparados para considerar una gran verdad inspiradora de gozo. Cristo Jesús, de acuerdo con el decreto de Dios, no podía venir al poder activo del Reino sino hasta que los "tiempos de los gentiles" finalizaran. Desde este punto de vista el apóstol Pablo escribió, diciendo: "Cristo ha ofrecido para todo tiempo un solo sacrificio por el pecado, y ha tomado su asiento a la diestra de Dios, esperando desde ese tiempo que sus enemigos sean puestos por escabel de sus pies." (Hebreos 10:12, 13, *Una Tradu. Amer.* [en inglés]) Para que los fieles seguidores de Jesús en la tierra supieran que su espera por el Reino había terminado, tenían que saber que había sido establecido en poder y autoridad. De igual manera, para que las naciones de la tierra se regocijen por ese hecho, ellas también tienen que saberlo. Cuando los discípulos de Jesús reservadamente le preguntaron, "Dinos, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá de tu venida, y de la consumación del siglo?" Jesús les respondió con una profecía detallada, como está registrada en el libro de Mateo capítulos 24 y 25, Marcos capítulo 13, y Lucas capítulo 21. De esa manera Cristo Jesús, el profeta de Dios mayor que Moisés, predijo y profetizó cómo nosotros podíamos saber que el Reino había sido establecido y que él había venido en el

poder del Reino para que pudiéramos ser testigos de este hecho entre todas las naciones.

Advirtiendo a sus seguidores contra los falsos Cristos y los falsos Mesías, Jesús describió los eventos de los entonces restantes años de los "tiempos de los gentiles" diciendo: "Y cuando oyereis hablar de guerras y conmociones, no os alarméis; porque es menester que estas cosas acontezcan primero; mas no es inmediato el fin." (Lucas 21:9) Tales palabras de Jesús contestan el argumento impremeditado de los hombres que dicen, '¡Ah, siempre hemos tenido guerras y trastornos, y nunca quiso decir eso el fin del mundo!' Pero ahora, después de haber mencionado el largo período de guerras y conmociones, lo cual no significó el fin del siglo o mundo y su venida al Reino, Jesús entonces proféticamente describió la prueba o señal visible del fin del mundo de Satanás y la venida del reino de Dios. En el Registro bíblico a este punto leemos: "ENTONCES les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá grandes terremotos, y hambres y pestes por todas partes; y habrá cosas espantosas, y grandes señales procedentes del cielo. Pero antes de todas estas cosas, os echarán mano, y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas [concilios], y metiéndoos en las cárceles; y seréis llevados ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de testimonio."—Lucas 21:10-13.

Permítaseles a los hombres contestar por sí mismos si es que hemos tenido tal levantamiento de nación total contra nación total y reinos regimentados contra reinos regimentados, todo a un tiempo, en una guerra mundial internacional, naciones democráticas contra naciones autoritarias, y reinos constitucionales contra

reinos autocráticos. ¿Ha sido ese conflicto mundial acompañado y seguido por temblores de tierra destructivos, carestía de alimentos, pestilencias mundiales, y otros horrores y terrores desde arriba y desde abajo? Y antes que se terminen todas estas cosas, ¿No es cierto que los gobiernos arruinados por la guerra y las autoridades religiosas han arrestado y perseguido y entregado a los tribunales y gobernadores a los fieles seguidores de Cristo que han persistido en predicar el reino de Dios?

Solamente los desdeñosos egoístas y personas con prejuicios religiosos harán a un lado y rehusarán considerar el honrado testimonio de la historia, de que estas cosas trascendentales comenzaron en combinación en 1914 d. de J.C. Solamente los fanáticos religiosos y superpatriotas quienes aprobaron y tomaron parte en tales cosas negarán que la persecución y maltrato que Jesús predijo vendrían sobre sus seguidores cristianos durante y después de la guerra mundial han venido en grado espantoso sobre los testigos de Jehová, y el registro de ello ahora permanece como un borrón asqueroso de vergüenza sobre las páginas de la historia de América y de la historia de todas las otras naciones de la "Cristiandad".

El testarudo incrédulo está meramente cegándose él mismo a las verdades y está simplemente queriendo porfiar cuando vigorosamente argumenta que los trágicos eventos desde 1914 d. de J.C. aunque en una mayor escala que jamás antes, no significan más que las previas guerras y trastornos de la humanidad. Sí significan más. Significan exactamente lo que Jesús dijo que significan. Prueban que él es un verdadero profeta, el Moisés Mayor. Estos eventos combinados no han acontecido por casualidad sin importar en qué tiempo de

la historia humana. No; sino que estos alarmantes eventos mundiales se han apresurado atropelladamente sobre esta generación a un determinado tiempo, a una fecha que ha permanecido definitivamente marcada por 2,520 años, a saber, la fecha que marca el fin de los "tiempos de los gentiles". Estos "siete tiempos" de la dominación de los gentiles comenzaron cuando el conquistador gentil Nabucodonosor holló y destruyó a Jerusalén y su dominio soberano en 607 a. de J.C., y por consiguiente sus 2,520 años de duración terminaron al finalizar el verano de 1914 d. de J.C. Ese fué el tiempo para la interrupción de esos tiempos de los gentiles del mundo de Satanás por el establecimiento del reino de Dios en manos de la Simiente de la "mujer" de Dios. El reino celestial FUÉ establecido entonces porque los tiempos y las sazones de Dios son inalterables.

Por esto no fué un acontecimiento insignificante ni fué una casual coincidencia de la historia el que la primera guerra mundial comenzara en el verano de 1914, introduciendo una era de empeorada angustia de naciones, perplejidades, crecientes temores, y situaciones indomables, que han continuado hasta este mismo día, más de 30 años después; y la solución de estas cosas por la sabiduría humana se desvanece más y más de la vista. De estas cosas Jesús dijo: "Todas estas cosas principio son de dolores." (Mateo 24:8) Por lo tanto los gobiernos humanos, los expertos financieros, los hombres de la ciencia electrónica y el clero religioso se entregan a la suerte de su propia decepción cuando se aseguran a sí mismos y aseguran a otros que ellos dominarán los problemas y traerán un fin a los sufrimientos y crearán un nuevo mundo por manos humanas.

Las palabras supracitadas de Jesús no son más que las palabras introductoras de su profecía y no es todo lo que hay con respecto a la larga descripción de eventos que él dió en respuesta a las preguntas de sus discípulos. El hizo una referencia incidental a la predicción del profeta Daniel concerniente a este mismo tiempo, y dijo: "Por tanto, cuando viereis aquella abominación asoladora, de que habló Daniel el profeta, estar en el Lugar Santo (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a las montañas; . . . porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá."—Mateo 24: 15-21.

¿Podemos nosotros "entender" lo que "leemos"? Sí, por medio de las verdades de las Escrituras y los hechos históricos que Dios provee para la interpretación. Luego entonces, además de todas las cosas ya mencionadas las que hemos experimentado desde la terminación de los tiempos de los gentiles en 1914, ¿podemos ahora ver la "abominación asoladora" estar en el "Lugar Santo" donde no debe de estar? El reino de Dios es limpio y santo, y su lugar como el gobernante legítimo de esta tierra desde el final de los tiempos de los gentiles en 1914 es el "Lugar Santo". Pero los caudillos y guías políticos, financieros y religiosos de la "Cristiandad" no aceptan ese hecho, a pesar de todos los acontecimientos recientes del mundo. Al contrario, todos se asocian juntos para ayudarse unos a otros a mantenerse en sus gobiernos humanos. Forman una asociación, liga o unión mundial de naciones para fortalecer y perpetuar el dominio político de la tierra, el cual no constituye su derecho dado por Dios. Por consiguiente, ellos ilegalmente 'están en el lugar santo'; y Satanás, "el dios de este

siglo," se place en que ellos lo hagan así. No es extraño, pues, que este arreglo mundial de después de los tiempos de los gentiles sea una "abominación" a los ojos de Dios y que por lo tanto traiga sobre el mundo una terrible desolación procedente de la mano de Dios.

Por estas mismas razones nuestros ojos de entendimiento ven ahora la predicha "abominación asoladora" estar en poder en el "Lugar Santo" en desafío a la soberanía universal de Dios. Esto de por sí mismo, dijo Jesús, es evidencia suficiente para que nosotros huyamos al refugio de Dios simbolizado por las "montañas". Por lo tanto este rasgo extraordinario, una "abominación" que nunca antes marcó la historia del mundo, nos sirve como otra evidencia en adición a todos los hechos físicos anteriores de los cuales Jesús dijo "principio son de dolores". ¡Y todo esto lo tenemos desde la terminación de los tiempos de los gentiles en 1914!

Todo el mundo que piensa tiene que hacer la pregunta, ¿Cuál es verdaderamente el significado de esta combinación de eventos y acontecimientos todos acaeciendo en rápida sucesión en nuestros días desde 1914? La respuesta unida de la Palabra de Jehová y de la profecía de Jesús y de la razón santificada es que significa que el Reino de Jehová Dios por su ungido Rey Cristo Jesús ha sido establecido en los cielos y su poder ha sido dirigido hacia esta tierra para la restauración del régimen teocrático de Jehová sobre este globo entero. Significa que el tiempo para el quebrantamiento de la cabeza de la Serpiente por la Simiente de la mujer de Dios se ha acercado, y que la liberación del poder de la Serpiente y de toda su prole mortal está cerca.

El capítulo doce del Apocalipsis hace mucho tiempo dió un cuadro simbólico del nacimiento del reino de

Dios procedente de las entrañas de su "mujer" u organización en 1914. Muestra que, inmediatamente después de la colocación del Rey en el trono, la guerra tenía que comenzar en los cielos contra Satanás y todos sus demonios allá arriba. De acuerdo con esta revelación, la guerra se luchó con éxito contra el Diablo y sus ángeles inicuos, y el Rey facultado de Dios los forzó hacia abajo fuera del cielo y los acorraló en esta tierra. Dice así el inspirado registro: "Y fué arrojado el grande dragón, aquella serpiente antigua que es llamada el Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; arrojado fué a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él. Y oí una gran voz en el cielo, que decía: ¡Ahora han venido la salvación y el poder y EL REINO DE NUESTRO DIOS, Y LA SOBERANÍA DE SU CRISTO; porque ha sido derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche! . . . Por tanto ¡regocijaos, oh cielos, y los que habitáis en ellos! ¡Mas ay de la tierra y del mar; porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo!" —Apocalipsis 12: 9-12.

"SU PUEBLO"

¿Quién, pues, en la tierra es el que se regocija por el entendimiento de estos hechos, a pesar de los ayes, incluyendo la guerra global de 1939 a 1945, que Satanás el Diablo ha traído sobre la tierra desde que fué arrojado del cielo? Jesús dijo a sus seguidores en su profecía sobre el fin del mundo de Satanás: "Mas en comenzando a suceder estas cosas, erguíos y alzad vuestras cabezas; porque vuestra redención [vuestra liberación] se va acercando. . . . Mirad la higuera y todos los ár-

boles. Cuando ya brotan, lo veis, y sabéis de vosotros mismos que el verano está cerca. Asimismo también vosotros, cuando viereis que van sucediendo estas cosas, sabed que ESTÁ CERCA EL REINO DE DIOS. En verdad os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo sea hecho."—Lucas 21:28-32.

Este gran Profeta, el Moisés Mayor, es el que ahora habla en el día del completo cumplimiento y dice, "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!" La expresión "su pueblo" quiere decir el pueblo escogido de Jehová, porque Moisés fué profeta de Jehová, y Cristo Jesús es el Profeta Mayor de Jehová semejante a Moisés. Muy ciertamente las naciones no pueden regocijarse con el pontífice de la Ciudad del Vaticano; porque el papa no está regocijado con los eventos mundiales desde 1914, según los frecuentes informes que se dan de como lloriquea debido a su "afligido corazón". Ni tampoco pueden todas las naciones regocijarse con las varias sectas y cultos religiosos, sean católicos, protestantes, judíos, u otros, porque ninguno de éstos tiene fe alguna en el fin del mundo y ninguno de ellos tiene ojos de entendimiento para ver y regocijarse de la venida del reino de Dios por Cristo Jesús. ¿Quién, pues, es "su pueblo" hoy con quien las naciones son llamadas a regocijarse? Los hechos en respuesta son innegables; y la respuesta a la pregunta es, LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ, el pueblo despreciado y perseguido por los gobiernos de todas las naciones y sistemas religiosos del mundo, tal como Jesús profetizó que serían a este tiempo.—Mateo 24:9-13; Lucas 21:12-17.

Los testigos de Jehová, en relación de pacto con Jehová Dios hoy en día, son los que se regocijan con alegría por causa de los eventos mundiales desde 1914,

aun a pesar de sus propias y severas persecuciones. Han estado largo tiempo esperando la venida y el desarrollo progresivo de estos eventos de acuerdo con la profecía, ¡y he aquí los eventos están aquí! Ellos se regocijan y están alegres, con júbilo irrefrenable, porque estos eventos significan que en 1914 Jehová Dios tomó para sí su gran poder con respecto a esta tierra y comenzó a reinar por medio de la instalación de su Rey ungido, la Simiente de su "mujer", en el trono. Este hecho es más importante que todos los sufrimientos de la gente que rehusa el santo reino de Dios. El reino de Dios por Cristo es de suprema importancia; porque vindicará la soberanía universal y el nombre de Jehová contra la inicua Serpiente y toda su simiente. Esa vindicación resultará en una bendición eterna a todos los amadores de la justicia en el cielo y en la tierra.

Nadie puede acusar a los testigos de Jehová de guardar el gozo egoístamente para ellos solos. El mandato de su Moisés Mayor, "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!" les prohibe el permanecer quietos o el esconder del público la causa de su desbordante gozo. Los testigos de Jehová saben que, si el mandato del gran "Comandante a los pueblos" es que se regocijen las naciones con el pueblo de Jehová, entonces ellos tienen que compartir su gozo con las naciones y por lo tanto tienen que ir a las naciones y darles el testimonio concerniente a Jehová Dios y su soberanía universal y su recién establecido reino. Porque ¿cómo pueden las naciones regocijarse con los testigos de Jehová a no ser que tengan la oportunidad de oír y saber y creer en estas gozosas buenas nuevas? Estas lógicas razones explican el porqué y el motivo de la irresistible campaña de publicidad de los testigos de Jehová desde el año

1919, inmediatamente después de terminarse la Primera Guerra Mundial.

Esta misma campaña de publicidad mundial de los testigos de Jehová, que ha encolerizado a los gobernantes políticos y ha agitado una tremenda persecución religiosa contra ellos en todo el mundo, fué también predicha por Cristo Jesús el Moisés Mayor. Inmediatamente después de describir la Primera Guerra Mundial y las experiencias de sus seguidores en su profecía, Jesús dijo: "Y este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin"; y ese *fin* significa el magullamiento de la cabeza de la Serpiente. (Mateo 24: 14) Síguese, por consiguiente, que la mundialmente conocida predicación del reino establecido de Dios llevada a cabo por los testigos de Jehová, tanto desde la tribuna pública como por radio, y por la página impresa, y de casa en casa, y bajo persecuciones, en todas las naciones, no es más que otra prueba confirmada de que el reino de Jehová por Cristo Jesús ha venido desde 1914. De esa manera la evidencia de ese hecho superabundante de gozo es fortalecido tanto más en nuestras convicciones.

Así que el profeta de Jehová, Moisés, no cantó en vano. "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!" Este día vindica aquellas inspiradas palabras; porque los testigos de Jehová son fieles a sus obligaciones y por consiguiente las naciones *están* escuchando las regocijadoras nuevas. Esto no quiere decir que los diferentes gobiernos políticos nacionales y sus sostenedores religiosos y comerciales están gozosos y que se están regocijando al oír las buenas nuevas del establecido reino de Jehová por Cristo Jesús. ¡De ninguna manera! Sino

que esos gobiernos políticos y sus sostenedores están todos marchando adonde el Apocalipsis 16:14-16 los describe que están marchando, a saber, hacia la batalla del Armagedón, "la guerra del gran día del Dios Todopoderoso." Esa batalla les traerá aflicción eterna, porque para siempre los habrá eliminado del "Lugar Santo" donde unidamente han estado haciendo una presentación blasfema, y serán destruídos por la Simiente de la mujer que magulla la cabeza de la Serpiente en el Armagedón.—Véase Apocalipsis 19:11-21; 20:1-4.

"Oh naciones," que son llamadas a regocijarse y ser gozosas con el pueblo de Jehová, quiere decir por lo tanto las personas individuales de las varias nacionalidades, sí, de todas las nacionalidades a quienes llega el mensaje. Dios no hace acepción de personas, sino que manda y envía a sus testigos a todas las naciones o nacionalidades en toda la tierra habitable.

Estad seguras de una cosa, "oh naciones." Nunca os regocijaréis ni seréis gozosas con el pueblo pactado del gran Soberano universal Jehová Dios si rehusáis escuchar a sus testigos y rechazáis su mensaje impreso de la Palabra de Jehová. Los gobiernos políticos y los sacerdotes y clérigos religiosos implacablemente se esforzarán por evitar, desanimar y disuadiros de prestar oído y atención a lo que los testigos de Jehová os traen. Pero el Moisés Mayor de Jehová, el Rey Cristo Jesús, manda ahora, "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!" Si obedecéis al Redentor de la humanidad y Rey del Nuevo Mundo de justicia, investigaréis el regocijo del pueblo de Jehová. Entonces podréis regocijaros también con ellos en el glorioso reino de Dios establecido

ahora en poder y puesto ahora en acción para el cumplimiento de todos sus buenos propósitos.

"Oh naciones", para el estímulo de vosotras está escrito, en Salmo 67:3-7: "Alábente los pueblos, oh Dios; alábente los pueblos todos. Alégrense y gócense las gentes; porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. (Selah.) Alábente los pueblos, oh Dios: todos los pueblos te alaben. La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios, y témanlo todos los fines de la tierra." (*Valera*) Y con respecto al reino de Dios por Cristo, que se establece en poder sobre la tierra, está también escrito para vuestro estímulo y guía: "La gloria de Dios la ilumina, y la luz de ella es el Cordero [Cristo Jesús]. Y las naciones de aquellos que son salvos andarán a la luz de ella." (Apocalipsis 21:23, 24, *V.A.I.*) ¿Será usted uno de entre esas naciones que serán salvas? Entonces ande en la luz y regocíjese.



LOS TESTIGOS DE JEHOVA EN EL CRISOL

ESTAS gentes llamadas "testigos de Jehová"—¿son ellas verdaderas o falsas? Concerniente a ellas la Jerarquía Católica Romana dice: "No tienen ninguna evidencia de que Jehová jamás les haya pedido que sean Sus testigos."*

Pero de que habían de haber tales testigos en la tierra en este tiempo conclusivo cuando las naciones están juntándose en una organización unida global está declarado por Jehová Dios mismo en Su propia profecía en Isaías 43: 9-12, en estas palabras: "¡Todas las naciones júntense a una, y congréguense los pueblos! ¿quién entre ellos anunciará esto, y nos hará oír las cosas anteriores? produzcan sus testigos para que sean justificados; o escuchen a mis testigos, y digan: Es verdad. Vosotros sois mis TESTIGOS, dice JEHOVÁ, y mi Siervo, a quien he escogido; para que sepáis, y me creáis, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fué formado dios alguno, ni después de mí habrá otro. ¡Yo, yo soy Jehová, y fuera de mí no hay Salvador! Yo lo he prenunciado, y yo he salvado; y yo os lo hice saber, y no había dios extraño entre vosotros: ¡vosotros pues sois mis TESTIGOS, dice JEHOVÁ, y yo soy Dios!" (Véanse también las versiones de Young y Rótherham [en inglés])

---

* *Las Respuestas por Radio* de la Emisora Católica 2SM, de Sidney, Australia, página 72, edición de 1938, por la Prensa de la Catedral.

El Señor Dios declaró su nombre JEHOVÁ al profeta Moisés. (Exodo 3:13-15; 6:2, 3) El dijo que los verdaderos representantes de Jehová Dios hablarían en el nombre de Jehová y también que sus palabras tenderían a volver las gentes hacia Jehová o que las resguardarían de ser alejadas de Jehová. También, que ellos fielmente traerían la palabra de Jehová a la gente y que no privarían a la gente de Su Palabra. (Véanse Deuteronomio 13:1-5; 18:19-22; Jeremías 23:26-32.) Ni la Jerarquía Católica Romana ni ninguna otra secta religiosa puede negar que los bien conocidos "testigos de Jehová" hablan en el nombre del Dios cuyo nombre es Jehová. En la verdadera manera cristiana los testigos de Jehová hoy en día imitan a su Guía Cristo Jesús, quien dijo: "Yo he venido en el nombre de mi padre"; y el Padre de Jesús es Jehová. (Juan 5:43; 10:25; 17:6) La queja de la Jerarquía Católica Romana es que los testigos de Jehová se refieren por autoridad a la Santa Biblia, la cual es la Palabra de Jehová Dios, y que ellos propagan la Biblia y sus enseñanzas entre la gente. Además, los hechos todos están a la vista para mostrar que ellos han vuelto a miles de personas, no a las sectas o cultos religiosos hechos por el hombre ya sean católicos o protestantes, sino a una relación consagrada con Jehová Dios, y de esa manera han venido a formar parte de Su pueblo pactado.

Debido a la fiel adherencia a la Santa Biblia como su guía y Libro de instrucción, estos cristianos fueron primeramente conocidos como "Estudiantes de la Biblia" por muchos años; en los países de habla alemana fueron conocidos como "Bibelforscher", es decir, "Escudriñadores de la Biblia." En 1927 publicaron una "Resolución a los Pueblos de la Cristiandad" en muchos

idiomas y distribuyeron millones de ejemplares gratis; los primeros párrafos de dicha resolución decían: "Los Estudiantes Internacionales de la Biblia reunidos en convención general envían sus saludos: Como cristianos y TESTIGOS AL NOMBRE DE JEHOVÁ DIOS consideramos que es nuestro privilegio y deber llamar a la atención de ustedes los siguientes hechos vitales." Y entonces a continuación se presentó un mensaje de libertad para los pueblos en esclavitud a la organización de este mundo del Diablo.—*The Wátchtower,* 15 de octubre de 1927, páginas 307, 308.

Cuatro años más tarde, o sea en 1931, estos estudiantes cristianos de la Palabra de Dios adoptaron una Resolución especial, haciendo a un lado todos los nombres de ridículo y reproche por los cuales eran comúnmente llamados, y notificaron al mundo que ellos no confesarían esos tales nombres sino que reconocerían como suyo el nombre bíblico, *testigos de Jehová.* (*The Wátchtower* del 15 de septiembre de 1931, páginas 278, 279) Pero los testigos de Jehová no vinieron primeramente a la existencia entonces. Cristo Jesús, que estuvo en la tierra hace mil novecientos años, fué y es el Principal Testigo de Jehová. Las Escrituras lo llaman "Jesucristo, que es el fiel testigo", "el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios," y "el cual delante de Poncio Pilato testificó la buena confesión". (Apocalipsis 1:5; 3:14; 1 Timoteo 6:13; Juan 18:37) Cristo Jesús sufrió por ser testigo de Jehová, y con respecto a esos sufrimientos el apóstol Pedro escribe: "Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas." (1 Pedro 2:21) Quienquiera, por lo tanto, que sirva como testigo cristiano de Jehová no puede escapar el

sufrimiento. Abel, el hijo de Adán y Eva, fué el primer mártir de Jehová; y con respecto a él está escrito: "Por fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín; por medio del cual se le dió testimonio de que era justo, atestiguando Dios respecto de sus dones; y por medio de ella, estando muerto, aún habla." (Hebreos 11:4) Siendo Abel el primero de los testigos de Jehová en la tierra, es una ignorancia tonta para la Jerarquía Católica Romana decir que los testigos de Jehová de hoy en día han llegado cientos de años "demasiado tarde para uno que busca la iglesia verdaderamente establecida por Cristo".

Es por lo tanto evidente, que, para establecer la identidad de cualquier cuerpo de profesos cristianos como los genuinos testigos de Jehová, debemos esperar que sean el objeto de grandes persecuciones, bofetadas, reproches, y aun de la muerte por ser de los tales. La Biblia declara que el propósito divino en permitir esos sufrimientos es para probar que Satanás es un mentiroso en negar que son ellos testigos de Jehová y para probar la integridad de sus testigos hacia Jehová Dios ante todo el mundo, hombres y ángeles igualmente. Concerniente a estos testigos tiene que decirse lo mismo que dijo Jehová Dios concerniente al hombre fiel Job: "Y retiene aún su integridad, aunque tú me has incitado contra él, para destruirle sin causa." (Job 2:3) Durante todo su sufrimiento dentro del crisol u horno de ardiente persecución y reproches los fieles y verdaderos testigos de Jehová Dios tienen que retener con un agarro irrompible su integridad y devoción a su Soberanía universal y santo nombre. Por hacerlo así Jehová Dios estará con sus testigos durante lo más caliente de sus pruebas. El no permitirá que sean des-

truídos por los inicuos enemigos, sino que los sacará como un pueblo refinado y probado. Tal como está escrito: "Mas ahora, dice Jehová que te creó, . . . te he llamado por tu nombre; tú eres mío. Cuando pasares por las aguas, estaré yo contigo, y si por los ríos, no te anegarán; cuando anduvieres por en medio del fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. . . . Yo he salvado; y yo os lo hice saber, y no había dios extraño entre vosotros: ¡vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!"—Isaías 43: 1, 2, 12.

Por tanto ahora, desde la terminación de la Segunda Guerra Global en 1945, es el tiempo para examinar de nuevo a estos "testigos de Jehová" del día actual, para determinar si es que han sufrido y, en caso que sí, si es que han sufrido por el verdadero punto en disputa. Porque Jesús dijo, como parte de su profecía acerca del fin de este mundo, que sus verdaderos seguidores sufrirían en conexión con la guerra mundial: "Entonces os entregarán a la tribulación, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre. . . . Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo."—Mateo 24: 7-13.

No tenemos que remontarnos a los sufrimientos de estos cristianos durante los días de la Guerra Mundial de 1914 a 1918, aunque el testimonio del registro hecho entonces por ellos está de acuerdo con las palabras de Jesús. Más bien dirijámonos al registro que ellos dejaron asentado dentro del conocimiento de la nueva generación que se ha desarrollado y crecido desde esa primera guerra mundial. Este registro se refiere al tiempo que los fascistas y nazistas y otras hordas totalitarias fueron vomitadas como un violento torrente de agua para inundar toda la tierra, y especialmente para

tragarse a los testigos de Jehová, quienes son hijos de Su "mujer" o santa organización. De acuerdo con el Apocalipsis 12:15-17, he aquí lo que sucedió: "Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para hacer que la arrebatase la corriente. Y la tierra socorrió a la mujer, pues abrió la tierra su boca y tragóse el río que había arrojado de su boca el dragón. Y airóse el dragón contra la mujer, y se fué para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús."

Los hechos muestran que estos cristianos entraron en este extraordinario período de aflicción mundial cuando eran ya definitivamente conocidos como "testigos de Jehová". ¿Se han comportado ellos dignamente como tales durante la candencia del crisol? ¿Han salido ellos de él, desde y después de 1945, sin que su identidad y su organización como testigos del Dios verdadero y viviente fueran chamuscadas, manchadas o consumidas? ¿Están ellos vindicados como Su pueblo preservado y aprobado, digno de nuestra atención y aceptación? Y ¿son la Jerarquía Católica Romana y demás reprochadores y acusadores religiosos probados ser mentirosos? En respuesta, deje que hable el registro documentado histórico.

REGISTRO DE TESTIMONIO

Es necesario mencionar ciertos bien conocidos hechos porque son circunstancias rodeantes. Desde la Primera Guerra Mundial ha sido tiempo de intensa acción católica. El cardenal Ratti, después de venir a ser papa en 1922, fué el que edificó y organizó lo que oficialmente se le ha dado el nombre de "Acción Católica";

y la dirección de ella, tal como aparece en la encíclica papal *Quadragesimo Anno* de 1931, fué encomendada a los jesuítas. Que había un definido entendimiento entre la Jerarquía del Vaticano y los agresores totalitarios está claro por los hechos que se ponen de manifiesto a continuación. Unos cuantos meses después que el cardenal Ratti vino a ser papa Pío XI, Mussolini se apoderó del control en Italia y estableció una dictadura fascista. En 1929 el gobierno de Mussolini y el Vaticano firmaron su concordato. Por medio de eso el papa vino a ser un gobernante político sobre la nuevamente creada Ciudad del Vaticano, y Pío XI habló de Mussolini como "una dádiva de la Providencia, un hombre libre de los prejuicios de los políticos de la escuela liberal". Más tarde en ese mismo año se hizo un concordato entre el Vaticano y el militarizado estado alemán de Prusia por la agencia del arzobispo Pacelli.

Con respecto a este Pacelli, ahora papa Pío XII, la *Americana Annual* de 1940 (página 642) dice:

> Después de la guerra, el arzobispo Pacelli permaneció varios años en Munich, donde terminó las negociaciones para un concordato con Baviera. El 22 de junio de 1920 se trasladó a Berlín como primer nuncio acreditado ante la República Alemana, y allí el 14 de junio de 1929, confeccionó un fructuoso concordato con el predominantemente protestante estado de Prusia. El 16 de diciembre del mismo año fué creado cardenal y vuelto a llamar a Roma por Pío XI. Allí el 11 de febrero de 1930, fué designado secretario de estado papal.

El cardenal Pacelli vino a ser tan amante de cosas alemanas que llegó a ser conocido por *Il Tedesco*, o sea *El Alemán*. Por medio del agente alemán de Pacelli, monseñor Kaas, se hicieron arreglos con los poderosos industrialistas de las Provincias Renanas para que el

füehrer católico de los nazistas, a saber, Adolfo Hítler, viniera a ser canciller de Alemania, siempre que él favoreciera la iglesia católica durante su período de gobierno. Hítler había sido derrotado por el general Von Hindenburg en las elecciones de 1932 para la presidencia de Alemania. Después de eso el canciller Franz von Papen, chambelán papal (catalogado ahora como criminal nazista de guerra) renunció su ministerio, y después de él el general Kurt von Schleicher; e Hítler fué puesto de canciller alemán el 30 de enero de 1933, tal como el cardenal Pacelli lo había planeado. Hítler puso a von Papen como su vicecanciller. El 5 de marzo, el día después de la inauguración del presidente Roosevelt en los Estados Unidos, Hítler triunfó en un plebiscito de toda Alemania, y poco después, el 23 de marzo, la Cámara Baja del Parlamento Alemán le concedió la dictadura por voto a él.

Que todo el mundo se fije como la Acción Católica entonces comenzó a manifestar desde 1933 en adelante cómo sería el mundo si el Vaticano triunfara con su programa para hacerlo católico romano. Es muy interesante ver que en el mismo principio de ese año transcedental, a saber, el 18 de enero, el gobierno canadiense en Otava accedió a las quejas religiosas e implantó la prohibición a toda radiodifusión de la Wátchtower sobre más de 25 estaciones de radio que eran entonces utilizadas por los testigos de Jehová.

El día 2 de abril de 1933, el papa inauguró el tal llamado "Año Santo". Concerniente a este "Jubileo y Año Santo" el papa Pío XI dijo, el 13 de marzo:

Abrigamos plena y cierta confianza que será especialmente, sobre todo, un año de exaltación espiritual para todo

el mundo cristiano y para toda la humanidad; y, secundariamente, un alivio, el cual, quiera Dios, podrá ser una entera cesación, de las opresiones y miserias con las cuales el mundo está todavía penosamente angustiado.—"Alocución *Iterum Vos*," *Principios por la Paz*, página 473.

¿Serían realizadas esas esperanzas papales por la exaltación espiritual y alivio de la humanidad durante el año de 1933 que presenció a ambos dictadores fascista y nazista firmemente asentados en el poder político? En esa ocasión fué propalada en la prensa pública la expresión de esperanza de la Jerarquía de que el "Año Santo" introdujera una abundancia de religión que cubriría las naciones con paz y prosperidad. ¿Llegaría eso a suceder? "¡NO!" declaró de plano J. F. Rútherford, entonces presidente de la Wátchtower Bible and Tract Society, en una extensivamente anunciada conferencia radiada por la WBBR en combinación con una cadena de 55 estaciones el domingo, 23 de abril de 1933. Su tema fué "El Efecto del Año Santo Sobre la Paz y la Prosperidad". El señor Rútherford declaró que el "Año Santo" era contrario a la Palabra de Dios y que el reino de Jehová por Cristo Jesús es la única esperanza de la humanidad para paz duradera, prosperidad y vida.

Los años transcurridos desde entonces han vindicado la conferencia pronunciada sin temor por J. F. Rútherford, pero, a ese tiempo, la Jerarquía estuvo altamente indignada por su radiodifusión en cadena y se ofendió porque las palabras y decretos de su papa "infalible" fueron disputadas. Desde entonces en adelante, como nunca antes, aplicaron su arma de combate de Acción Católica a las estaciones de radio y otras agencias de publicidad para ahogar el mensaje del Reino que los

testigos de Jehová proclamaban en los Estados Unidos de América del Norte y otros lugares.

Claramente se habían propuesto hacer el año 1933 año de gran éxito católico; y los eventos en Alemania avanzaron en esa dirección y en las tierras que vinieron a ser miembros del Eje totalitario. En el Japón la secta católica romana trabajó para obtener reconocimiento legal; y ahí se extendió la mano de la Acción Católica. El 14 de mayo de 1933, los cinco miembros de la oficina Sucursal de la Wátchtower en Tokío fueron arrestados y arrojados en prisión, y la obra allí tuvo que ser continuada por medio de mujeres cristianas. La mayoría de los periódicos japoneses dedicaron casi una página entera al arresto de los testigos de Jehová por todo el Japón. Se informó que la policía japonesa estaba buscando al encargado de la Sucursal como agente de una "horrible sociedad secreta judía, la Watch Tówer". La policía asaltó las oficinas de la Sociedad no sólo en Tokío, sino también en Seoul y Corea, y se apoderó de las publicaciones de la Sociedad y las quemó.

Al mismo tiempo, en Alemania, ¿contra quién fueron dirigidos los primeros movimientos del dictador Hítler? Los hechos son elocuentes en respuesta. Directamente en violación del tratado existente entonces entre los gobiernos de los Estados Unidos y Alemania Hítler se dirigió contra la Sociedad de la Watch Tówer, la cual había sido reconocida como una corporación legal en Alemania en 1921. Al principio del mes de abril de 1933, la policía alemana secuestró la propiedad de la Watch Tówer en Magdeburgo y la clausuró, habiendo acusado los enemigos religiosos a la Sociedad de la Watch Tówer de que estaba ocupada en actividades

comunistas y que conspiraba con comunistas y socialistas para derrocar el régimen nazista. Las investigaciones de la propiedad secuestrada fracasaron en probar el punto, y la propiedad de la Watch Tówer fué devuelta. Magdeburgo era la capital de la provincia prusiana de Sajonia, y téngase presente que existía un concordato entre Prusia y la Ciudad del Vaticano.

El 28 de junio la propiedad de la Watch Tówer fué otra vez secuestrada y clausurada. Esto fué por orden del sanguinario primer ministro de Prusia, a saber, Hermann Goering, acusando que la Watch Tówer era una "organización subversiva", y que "bajo el disfraz de investigadores científicos y bíblicos esta organización internacional ha llevado a cabo una propaganda incendiaria contra la iglesia cristiana y el Estado, y en un peligroso grado ha estado fomentando la desintegración bolchevique de la civilización". (por la telegrafía sin hilos desde Berlín, el 29 de junio, 1933) Durante los meses que siguieron la policía gubernamental secuestró, se llevó y quemó más de 25,000 dólares en valor de literatura de la Wátchtower, incluyendo Sagradas Biblias y otros materiales de la Sociedad. El gobierno de Hítler también prohibió las reuniones de las varias compañías de testigos de Jehová por toda Alemania, y secuestró y confiscó toda su literatura que pudo hallar a su alcance y ordenó la cesación de la distribución de la misma. Eso fué ciertamente en cumplimiento del trato con el Vaticano por el cual Hítler vino al poder.

Sin embargo, en cuanto a los asuntos católicos en Alemania durante este "Año Santo" de agresión nazista, las cosas continuaron mejorando. En junio el agente de Hítler, von Papen, visitó a Pío XI tratando de con-

seguir un nuevo concordato para toda la Alemania y procurando conseguir "la influencia del papa para que los católicos alemanes abandonaran sus organizaciones políticas y se colocaran en línea con la nueva Alemania". (*Americana,* Anual de 1934 [en inglés], página 272). El 20 de julio, el "Año Santo" fué distinguido por la firma del concordato deseado, Franz von Papen (ahora marcado como un criminal de guerra) firmando por la Alemania Nazista y el cardenal Pacelli (ahora papa Pío XII) firmando por la Ciudad del Vaticano. Por este concordato, y por los beneficios que traía, el Vaticano retiró su apoyo del partido Católico Centrista de Alemania, encabezado por el ex canciller católico, H. Bruening; y de esa manera sancionó el Vaticano la transformación de Alemania a un estado de un solo partido, o "estado total". No solamente fué dada esa ayuda directa al estado total nazista, sino que el Artículo 14 del concordato del papa, de acuerdo con una traducción oficial al inglés, dice: " . . . *En segundo lugar,* los nombramientos de arzobispos, obispos, y demás de igual naturaleza serán emitidos solamente después que el gobernador, instalado por el Reich, haya debidamente averiguado que no existen dudas en cuanto a las consideraciones políticas en general." Eso quiso decir que el papa consintió en que el clero católico alemán tenía que ser complaciente con el régimen nazista y por lo tanto tenía que prestarle su apoyo.

De acuerdo con el Artículo 16, el mismo concordato dice:

Los obispos antes de emprender sus deberes diocesanos jurarán en presencia del gobernador o en presencia del presidente del Reich el siguiente juramento de lealtad: *"Ante Dios y el Santo Evangelio yo juro y prometo lealtad*

al Reich y a la tierra de [la jurisdicción del obispo] *como es propio de un obispo. Yo juro y prometo tener en aprecio el gobierno constitucional e inducir a mi clero a que haga lo mismo. Yo reconozco como mi obligación el trabajar en el ejercicio de mi ministerio por el bienestar público y los intereses del Estado Germano y siempre esforzarme en evitar cualquier daño que pudiera amenazarlo."*

Este juramento de lealtad del obispo a los gobernantes nazistas se conforma casi palabra por palabra con el Artículo 20 del concordato de 1929 del papa con la Italia Fascista. Naturalmente sucedió que, después de la conferencia anual de obispos católicos en Fulda durante el mes de agosto de 1935, fué leída desde los púlpitos en las iglesias católicas por toda Alemania el 1° de septiembre de 1935, una carta incluyendo esta declaración: "La iglesia católica indisputablemente contribuyó una grande parte hacia la obediencia y respeto de los alemanes para los caudillos [*füehrer*] del estado." Esta fué una confesión abierta de la parte que esta organización religiosa desempeñó para poner a Hítler y su pandilla nazista en el poder.

¿Dirá alguien que por la acción anterior la Jerarquía del Vaticano y su clero se igualaron a la descripción profética de aquellos que son testigos de Jehová Dios? ¡No! Esos conspiradores religiosos trabajaron junto con los poderes totalitarios contra los verdaderos testigos. En contraste con esa inmunda subordinación de los obispos religiosos al nazismo político y al estado total, fíjese en la actitud de los testigos de Jehová. Muchos de éstos fueron entonces perseguidos y echados en prisiones y en los recién establecidos "campos de concentración", porque no negaban a Jehová Dios y a su reino por Cristo Jesús. En septiembre de 1934, los

testigos de Jehová celebraron una convención en el vecino país de Suiza, en Basilea. Un número de hermanos alemanes cruzaron la frontera y asistieron a esta convención, y fueron alentados a guardar su fidelidad. El 9 de septiembre el presidente de la Watch Tówer, J. F. Rútherford, asistente a la convención de Basilea, dirigió una carta a todos los testigos de Jehová en Alemania, y con pleno éxito la introdujo en Alemania. Esta carta decía, en parte:

"Contrario a y en violación de los anteriores positivos mandamientos de Jehová Dios el gobierno de Alemania les ha prohibido el reunirse y adorar a Jehová y servirle. ¿A quién obedecerán? ¿A Dios o a los hombres? . . . Ningún hombre tiene el derecho de dictarles concerniente al servicio de Dios. Están obligados por su pacto a obedecer a Dios y a Cristo. Yo entiendo, por lo tanto, que obedecerán a Jehová, y no al hombre. Por lo tanto doy el siguiente consejo:

"Que toda compañía de testigos de Jehová dentro de los límites de Alemania se reuna en un lugar conveniente en el pueblo donde ustedes viven en la mañana del domingo, 7 de octubre, 1934, a las nueve; que se lea esta comunicación en la asamblea de la compañía; que todos ustedes entonces se unan conjuntamente en oración a Dios, pidiéndole su dirección, protección y liberación y bendiciones por medio de Cristo Jesús nuestra Cabeza y Rey; que ustedes entonces inmediatamente envíen un telegrama porte pagado a las autoridades del gobierno de Alemania, una copia del cual está preparada y estará lista; que ustedes dediquen entonces un breve período al estudio de Mateo 10:16-24; y al hacer esto todos ustedes 'se pongan sobre la defensa de sus vidas', (Ester 8:11); y que

entonces la reunión se disuelva y vayan ustedes entre sus vecinos y lleven el testimonio del nombre de Jehová Dios y su reino bajo Cristo Jesús. . . . "

Aquella carta preparada que enviaron a las autoridades nazistas decía así: "A LAS AUTORIDADES DEL GOBIERNO: La Palabra de Jehová Dios, como aparece en la Sagrada Biblia, es la ley suprema, y para nosotros es la única guía por la razón de que nos hemos dedicado a Dios y somos los verdaderos y sinceros seguidores de Cristo Jesús. Durante el año pasado, y contrario a la ley de Dios y en violación de nuestros derechos, ustedes nos han prohibido reunirnos como testigos de Jehová para estudiar la Palabra de Dios y adorarlo y servirlo. En su Palabra él nos manda que no abandonemos nuestra congregación. (Hebreos 10:25) A nosotros Jehová nos manda: 'Vosotros sois mis testigos que yo soy Dios. Andad, y dad a este pueblo mi mensaje.' (Isaías 43:10, 12; Isaías 6:9; Mateo 24:14) Existe un conflicto directo entre la ley de ustedes y la ley de Dios, y, siguiendo la guía de los fieles apóstoles, 'es menester obedecer a Dios más bien que a los hombres,' y esto haremos nosotros. (Hechos 5:29) Por lo tanto ésta es para informarles que a todo costo obedeceremos los mandamientos de Dios, nos reuniremos para el estudio de su Palabra, y lo adoraremos y lo serviremos tal como él ha mandado. Si el gobierno de ustedes o sus autoridades ejercen violencia contra nosotros por causa de que obedecemos a Dios, entonces nuestra sangre caerá sobre ustedes y ustedes responderán al Todopoderoso Dios.

"No tenemos interés alguno en asuntos políticos, sino que estamos dedicados completamente al reino de Dios bajo Cristo, su Rey. No ocasionaremos daño o per-

juicio a persona alguna. Nos deleitaríamos en vivir en paz y hacer bien a todo el mundo en toda oportunidad. pero, puesto que su gobierno y sus autoridades continúan en su intención de forzarnos a desobedecer la más alta ley del universo, nos vemos obligados a darles a ustedes ahora aviso de que, por la gracia de Dios, obedeceremos a Jehová Dios y que completamente confiamos en que El nos libre de toda opresión y opresores.

"Respetuosamente, TESTIGOS DE JEHOVÁ EN ———."

Respaldando a sus hermanos alemanes en el expresado curso de acción, los testigos de Jehová en otras partes se reunieron en el mismo día, el 7 de octubre de 1934, en sus respectivos lugares de reunión y después de una oración a Dios cada compañía de ellos en los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, y la Europa Continental fuera de Alemania, envió al gobierno nazista el siguiente idéntico cablegrama:

"————, 7 de octubre, 1934.

"Gobierno de Hítler,

Berlín, Alemania.

"Su maltratamiento de los testigos de Jehová horroriza a toda la gente buena de la tierra y deshonra el nombre de Dios. Absténganse de continuar persiguiendo a los testigos de Jehová; de lo contrario Dios los destruirá a ustedes y a su partido nacional.

"TESTIGOS DE JEHOVÁ, ..."

Esta unificada acción intransigente de estos fieles siervos de Dios, y este diluvio de mensajes al régimen nazista, los conmovió considerablemente en sus mentes, según se informó más tarde; pero no modificaron su maltrato demoníaco de los testigos de Jehová.—*Year-*

book de 1935 (en inglés), páginas 117 al 119; *The Golden Age* (en inglés), 24 de octubre, 1934.

De entonces en adelante nuevos asientos fueron agregados al registro de la fidelidad de los testigos de Jehová en la Alemania Nazista. El 14 de noviembre, 1934, el *Post* (en inglés) de Nueva York publicó el siguiente despacho de la Agencia de Noticias de Havas:

DORTMUND, Alemania, 14 de nov.—"Nuestro Fúehrer no es Hítler, sino Jesucristo, y no nos sometemos a las autoridades de este mundo excepto hasta donde consideremos nosotros que sean justas." En estas palabras dos mujeres, acusadas de ser miembros de la Liga de Estudiantes Internacionales de la Biblia, una secta prohibida en Alemania, desafiaron al tribunal de Dortmund. En el resumen del caso el acusador declaró que las dos mujeres, a pesar de la prohibición contra su secta, continuaban esparciendo tratados levantando a la gente contra el Gobierno y pidiéndoles que se pusieran de parte de Jehová. Solicitó para ellas una condena de cinco meses y otra de tres meses. El jurado, más severo que el acusador, impuso una condena de un año y otra de nueve meses. Las condenas fueron impuestas, el juez declaró, "para enseñarles que la palabra del *Fúehrer* es sagrada."

Un despacho, fechado el 19 de julio, 1935, de Weimar, Alemania, y publicado en la prensa de Nueva York, dice:

Veintidós Estudiantes de la Biblia fueron sentenciados a encarcelamiento fluctuando las sentencias de dos meses a tres años después de un juicio de cuatro días, en el cual se les acusó—y ellos sin reserva lo admitieron—que habían rehusado participar en el servicio militar y dar el saludo a Hítler, este último por causa de que ellos sostenían que semejante tributo le era debido sólo a Dios. Catorce otras personas fueron absueltas.

Esos despachos eran un indicio de lo que estaba pa-

sando en Alemania en cuanto a las detenciones de ellos al por mayor y como los arrojaban en las prisiones y los odiosos campos de concentración.

Al otro lado de la frontera, en el Austria católica, donde el canciller Dollfuss había venido a ser dictador legal, la Sucursal de la Watch Tówer en Viena fué clausurada y la Sociedad fué disuelta por orden del Estado en julio de 1935. Allí también la detención y consignación de los testigos a la prisión prosiguió. En los Estados Unidos los testigos fueron puestos a una prueba semejante a la de sus hermanos alemanes quienes rehusaron saludar a Hítler o a la svástica. Los cuerpos legislativos de algunos de los estados, incluyendo a Massachusetts, habían promulgado una ley exigiendo de los profesores y alumnos el saludo a la bandera de la nación a intervalos regulares. Repentinamente, en el otoño de 1935, la cuestión del saludo a la bandera estalló y se esparció por toda la nación; y las consecuencias obraron grande abuso, reproches, casos de jurado costosos, sufrimientos y angustias tanto sobre los padres como los fieles escolares en las filas de los testigos de Jehová. En general, excitó grande prejuicio de parte de la gente equivocada y mal informada contra la proclamación del mensaje del Reino por el pueblo dedicado a Jehová.

En Alemania, la más grande ola de detenciones comenzó en la primavera de 1936. Más tarde, basados en el decreto del ministerio del interior de junio de 1937, todos los testigos de Jehová que no reconocieron el Estado y que rehusaron parar sus actividades fueron llevados a los varios campos de concentración. Allí el castigo especial de estos siervos de Dios en los campamentos vino a ser notorio por su repugnante y sádica

brutalidad y perversidad. Los campamentos de concentración Buchenwald, Dachau, Bergen-Belsen, Sachsenhausen, Oranienburg, Ravensbruck, Lichtenburg, Auschwitz (Oswiecim), Neuengamme, Henkel, Hebben, etc.,—¡sí, los testigos de Jehová conocen los horrores de *todos* éstos, por las más penosas experiencias habidas allí, y por la muerte!

En septiembre de 1939, el *fúehrer* nazista ordenó sus legiones nazistas a marchar hacia el este, y la Segunda Guerra Mundial comenzó. Según dice el doctor Edmund Walsh, regente de la Escuela del Servicio Extranjero de la Universidad (católica) de Geórgetown, de Wáshington, D.C., la pretensión guerrera de Hítler estaba bosquejada como el RESTABLECIMIENTO DEL SANTO IMPERIO ROMANO (el cual era un Imperio Germano Católico). (el *Times* [en inglés] de Nueva York, del 17 de febrero de 1940) Al siguiente mes de haber estallado la guerra, el 30 de octubre, el gobierno británico publicó su "Papel Blanco Cmd 6120", en el cual oficialmente se dan por enterados de la existencia de las terribles condiciones en los campos de concentración nazistas y también de que unos 6,000 testigos de Jehová eran prisioneros en Alemania, que fueron segregados del resto de los prisioneros en los campos y que fueron diferenciados por una franja morada en el brazo y les fué dado el peor tratamiento de todos.

En cuanto a la Confederación de Naciones Británicas misma el principio de la guerra y la observancia forzosa del reclutamiento impusieron una prueba grande sobre los testigos, igualmente a hombres como a mujeres. Estos, señalando en la Biblia lo que Jesús dijo concerniente a sus fieles seguidores, "Ellos no son del mundo, así como yo tampoco soy del mundo," declara-

ron que tenían que continuar neutrales en las controversias de las naciones de este mundo y tenían que continuar llevando a cabo su comisión de Jehová Dios de predicar el evangelio. (Juan 17:14, 16; 15:18-20; Lucas 9:60) Esa firme obediencia de estos predicadores del Reino a Dios instó mucha persecución y trajo condenas carcelarias a muchos.

Al otro lado del canal, en Francia, preparando el camino para traicionar a la República y establecer un gobierno colaboracionista bajo el devoto católico romano "Jefe de Estado" (el "buen mariscal Petaín" del papa), el gobierno clausuró las oficinas de la Sucursal de la Watch Tówer en París el 18 de octubre de 1939, y confiscó la literatura. En el Japón los testigos fueron arrestados y encarcelados, y por eso no fué posible dar un informe de servicio a la Sociedad por el año 1939 y hasta 1945. En Hungría, predominantemente católica, el gobierno ordenó la supresión de los testigos el 13 de diciembre de 1939. En Austria, ahora incorporada a una mayor Alemania, la detención de testigos se efectuó aceleradamente, aun mientras algunos de ellos estaban celebrando la cena del Memorial, y fueron arrojados en prisiones y campos de concentración. En la Alemania misma, al estallar la guerra, la matanza y decapitación de testigos, además de las torturas en los campos de concentración, era la orden del día. En diecinueve días Polonia sucumbió en el *blitzkrieg,* la guerra como relámpago de los nazistas; y esto trajo a los ya perseguidos testigos polacos bajo los nuevos tiranos religiosos. En Eslovaquia, la cual fué traicionada para la Alemania de Hítler por el sacerdote católico romano, el doctor Josef Tiso, quien fué hecho presidente de Eslovaquia el 26 de octubre de 1939, su

"Hlinka-Garde" era el instrumento policíaco que él usaba para impedir a los testigos eslovacos y golpearlos y encarcelarlos y apoderarse de su literatura bíblica. En los Estados Unidos de América del Norte hubieron diversos amotinamientos contra los testigos de Jehová, y se vieron obligados a pelear por sus derechos desde los tribunales más bajos hasta llegar al más alto tribunal de los Estados Unidos, el Tribunal Supremo, en defensa de los derechos humanos dados por Dios, la libertad de adoración y la libertad de palabra y de prensa para predicar las buenas nuevas del reino de Dios.

En la primavera de 1940 la "espada" secular de la Jerarquía Católica Romana, a saber, el *fúehrer* nazista Hítler, comenzó a abrirse paso en su confiada cabalgata por Europa, siéndole facilitado y despejado el camino por la actividad encubierta de la "quinta columna" católica romana. En rápida sucesión, por lo tanto, los testigos del Señor Dios en Noruega, Dinamarca, Luxemburgo, Bélgica, Holanda, y Francia vinieron bajo el poder de los agresores nazistas. La puñalada de Mussolini en la espalda de Francia hizo la posición de los pocos testigos de Jehová en Italia más peligrosa porque debido a eso los nazistas y fascistas colaboraron más directamente en esa tierra; y más de 150 testigos fueron arrestados y algunos permanecieron en prisión por años. Entonces siguió la invasión de Grecia y de Yugoeslavia, obligando a los testigos del justo reino de Dios a operar secretamente en esas tierras. La declaración nazista de guerra contra Rusia en 1941 y la subsecuente conversión de las tierras de Rumania y Bulgaria bajo la dominación nazista pusieron a los testigos rumanos

y búlgaros bajo una prueba grande de su devoción a Jehová Dios y a su reino.

El año 1940 fué el cuadringentésimo aniversario de la fundación de la orden de los jesuítas. Manifiestamente ese año fué designado por la Jerarquía Católica Romana para ser la fecha para la obtención del control del mundo para el Vaticano por medio del pulpo nazista, la "quinta columna", y la Acción Católica. Coordinando su acción para que se efectuara al mismo tiempo que la ofensiva nazista de la primavera de 1940, la Jerarquía Católica Romana en los Estados Unidos causó amotinamiento del populacho, comenzando en mayo, en secciones predominantemente católicas. La desfavorable decisión del Tribunal Supremo de los Estados Unidos fallado el 3 de junio de 1940, contra los testigos de Jehová en el caso del saludo a la bandera, proveyó un buen disfraz de patriotismo bajo cuya cubierta podían burlarse de la ley y usar medios violentos para romper la organización de los testigos de Jehová en los Estados Unidos y destruirlos y silenciar su mensaje. Los testigos permanecieron como una barrera en el camino de la Jerarquía Americana y su "quinta columna" y su "frente cristiano" y Acción Católica quienes se esforzaban por apoderarse del control de los Estados Unidos en colaboración con los agresores nazistas. Por tanto el primer cañón de la "quinta columna" americana fué disparado contra ellos.

Nada tan abiertamente notorio había tomado lugar contra los testigos de Jehová ni aun en la Alemania Nazista como ahora aconteció en los Estados Unidos cuando los católicos que estaban de acuerdo con el nazismo acudieron al amotinamiento contra los testigos. Fueron asaltados, golpeados, secuestrados, arrea-

dos fuera de los pueblos, condados y estados, embarrados con alquitrán y emplumados, forzados a tomar aceite de castor, amarrados juntos y espantados como bestias brutas por las calles, castrados y mutilados, vituperados e insultados por multitudes endemoniadas; otros centenares fueron encarcelados sin acusación y mantenidos incomunicados y negados el privilegio de comunicarse con sus familiares, amigos o abogados. Centenares más fueron encarcelados y retenidos en "custodia proteccionista". Algunos fueron muertos a tiros por la noche, algunos amenazados con la horca y golpeados hasta quedar inconscientes. En medio de la violencia de motines a muchos les fueron despedazados sus vestidos; sus Biblias y literatura bíblica les fueron secuestradas y quemadas públicamente; sus automóviles, carro-casas, hogares y lugares de asamblea fueron destruídos y quemados, resultando en daños que sumaron un total de varios miles de dólares.

Fueron falsamente acusados de "sedición" y con el delito de estar "contra el gobierno". En Kentucky diez testigos fueron encarcelados y llevados a juicio por sedición y "por conspiración para establecer una Teocracia en los Estados Unidos", y por ello se enfrentaron con una condena máxima de veinte años cada uno en la penitenciaría. En Indiana dos mujeres cristianas inocentes fueron juzgadas culpables de "conspiración sediciosa" porque poseían literatura que la Legión Americana denunciaba ser "contra el gobierno", y fueron encarceladas bajo una sentencia de diez años en el presidio. En numerosas ocasiones los abogados así como los que testificaban en la defensa de los testigos fueron atropellados y golpeados mientras estaban en el tribunal. El gobierno por la muchedumbre barrió a través

de cuarenta y cuatro estados de los cuarenta y ocho que forman la unión, y en un solo año, 1940, se recibieron informes de 600 motines y más de 3,000 testigos fueron arrestados. (*Yearbook* de 1941 [en inglés], páginas 96 al 99) Pero aun en medio de este crisol rojo blanco de persecución religiosa, de vergüenza y de reproches, los testigos de Jehová continuaron hacia adelante, cantando sin temor Sus alabanzas y anunciando Su reino, e intrépidamente resistieron y permanecieron firmes contra la arremetida religioso-totalitaria contra las libertades, inmunidades y derechos civiles americanos.

Al otro lado de la frontera, en el Canadá, la Acción Católica no permanecía dormida, sino que en el día de la independencia de los Estados Unidos, el 4 de julio de 1940, el ministro de justicia canadiense, Ernesto La Pointe, declaró ser los testigos de Jehová una organización ilegal, y la Sucursal de la Watch Tówer en el Canadá fué disuelta. Semejante acción fué copiada en otras partes del Imperio Británico; y en enero de 1941, Australia declaró la Sociedad de la Wátchtower ser ilegal, y como resultado sus estaciones de radio fueron clausuradas, y mucha literatura fué secuestrada y perdida a la Corona. Sin embargo, aun mientras privados de su organización legal y de la literatura acostumbrada, estos devotos cristianos mantuvieron firme su integridad. Siguieron marchando en cumplimiento de su ordenación para ser testigos del Altísimo Dios, predicando de casa en casa y en las casas particulares, aunque equipados con solamente la Biblia.

Cuando los Estados Unidos fueron repentinamente lanzados en la guerra global por el ataque por sorpresa sobre la Bahía Perla el 7 de diciembre de 1941, las actividades de los testigos de Jehová en los Estados

Unidos se hicieron más difíciles, desde luego. Miles de jóvenes fueron a las cárceles más bien que ser desleales a su comisión divina de predicar el evangelio del Reino sin distracción del mundo del cual no son parte.

VINDICACION

El testimonio relacionado con el curso de estos reputados "testigos de Jehová" en el ardor candente del crisol de fuego del régimen totalitario y de la guerra global es demasiado voluminoso para relatar o citarlo aquí, pero en cuanto a la fidelidad de ellos a sus convicciones y a lo que ellos mismos se han declarado ser de acuerdo con la Palabra de Dios, no puede haber duda. Se muestra en los informes que se han expedido por medio de agencias públicas de noticias y otros conductos de publicidad tanto durante la guerra como desde su terminación y la abertura de los campos de concentración y la suspensión de la censura. Pero permítasenos hacer esta inserción de una carta. Procede de la Srta. Genoveva de Gaulle, sobrina del general francés Carlos de Gaulle e hija del cónsul general francés, señor de Gaulle, con residencia en Ginebra, Suiza. Hablando en el Salón de Convención en la Casa de Artes, en Zurich, dijo ella, entre otras cosas: "Las Estudiantes Alemanas de la Biblia fueron las primeras prisioneras que llegaron aquí: siempre en número aumentante, estas mujeres encarceladas tuvieron que desaguar los pantanos, remover los bancos de arena y acarrearlos, y fabricar barracas y murallas," etc. La oficina de la sucursal de la Watch Tówer en Berne solicitó una entrevista con ella, o una declaración escrita respecto de sus impresiones en su asociación con los testigos de Jehová. Más abajo se encuentra la

traducción de su carta que fué escrita en francés y cuyo facsímile aparece en la página 59:

"8 de agosto, 1945.

"Señores:

"Mucho me place el poder transmitir a ustedes mi testimonio respecto a las estudiantes de la Biblia (Bibelforscherinnen) a quienes conocí en el campo Ravensbruck.

"Realmente, tengo verdadera admiración por ellas. Eran de varias nacionalidades: alemanas, polacas, rusas y checas, y resistieron muy grandes sufrimientos por sus creencias.

"Las primeras detenciones comenzaron hace diez años, y la mayoría de las que habían sido traídas al campo en aquella época murieron a causa del maltrato infligido, o fueron ejecutadas.

"Sin embargo, conocí algunas sobrevivientes de aquella época y a otras prisioneras que llegaron más recientemente: todas ellas mostraron gran valor y su actitud con el tiempo impuso el respeto aun de los mismos policías escogidos de Hítler. Hubieran podido ser puestas en libertad inmediatamente si hubieran renunciado a su fe. Pero, al contrario, no cejaron en su resistencia, y hasta lograron introducir libros y folletos en el campo, escritos que motivaron que varias de ellas fueran colgadas.

"En mi cuadra conocí bastante bien a tres estudiantes de la Biblia, checas de nacionalidad. Como protesta rehusaron varias veces, junto con otros miembros de su fe, ir al pase de lista. Yo misma estuve presente en varias dolorosas escenas y vi que las golpearon y que

los perros las mordieron sin que renunciaran a sus resoluciones.

"Además, en fidelidad a su creencia, la mayoría de ellas rehusaron el participar en la industria de guerra, actitud que les causó sufrir maltrato y aun la muerte.

"Lamento no poder darles a ustedes en persona estos pormenores, como hubieron de solicitar, a causa de mi salud; espero, sin embargo, que esta información sea suficiente y que sea lo que ustedes desean saber.

"Haciéndoles presente, señores, mis mejores deseos, soy,

"Atentamente de ustedes,

[firma] G. de Gaulle."

De otra fuente, del *Christian Advocate* (en inglés) de Míchigan, del 5 de julio de 1945, citamos lo siguiente:

DICEN QUE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ
GANAN PRESTIGIO EN ALEMANIA

Ginebra: (por telegrafía sin hilos) "La secta de los testigos de Jehová está aumentando en fuerza en Alemania y ha lanzado una vigorosa campaña de evangelización por todo el país, según los informes dados aquí. Se dice que la secta ha ganado una extensa admiración por su resistencia al régimen nazista. Dan el informe de que centenares de miembros fueron liquidados en los campos de concentración."

El domingo, 8 de julio de 1945, en Dénver, Colorado, la edición nacional del periódico católico romano, *The Register* (en inglés), el cual está conectado con la oficina principal de noticias de la NCWC (la Conferencia Nacional Católica de Bienestar) en Wáshington por hilo directo arrendado, publicó en su quinta página el idéntico despacho inalámbrico de Ginebra, palabra por

8 août 1946.

Messieurs,

Je suis heureuse de pouvoir vous donner mon témoignage sur les étudiantes de la Bible (Bibelforscherinnen) que j'ai rencontrées au camp de Ravensbruck.

En effet, j'ai pour elles une véritable admiration. Elles appartenaient à différentes nationalités: allemande, polonaise, russe ou tchèque et ont subi pour leurs croyances de très grandes souffrances.

Les arrestations avaient eu lieu depuis dix ans et la plupart de celles qui avaient été amenées au camp à ce moment-là étaient mortes des mauvais traitements qu'on leur avait fait subir ou avaient été exécutées.

J'ai connu cependant quelques survivantes de cette époque et d'autres prisonnières arrivées plus récemment; toutes faisaient preuve d'un très grand courage et finissaient par en imposer aux S.S. eux-mêmes. Elles auraient pu être libres sur le champ si elles avaient renoncé à leur foi. Au contraire, elles ne cessaient de résister, réussissant même à introduire dans le camp des livres et des tracts qui ont valu la pendaison à plusieurs d'entre-elles.

Dans mon bloc, j'ai assez bien connu trois étudiantes de la Bible de nationalité tchèque. Par mesure de protestation, il leur est arrivé plusieurs fois, avec d'autres de leurs coreligionnaires, de refuser d'aller aux appels. J'ai assisté moi-même à des scènes très pénibles où je les ai vu battues et mordues par les chiens sans qu'elles renoncent à leurs décisions.

De plus, restant fidèle à leur croyance, la plupart d'entre-elles ont toujours refusé de prendre part à des industries de guerre ce qui leur a valu de mauvais traitements et même la mort.

Je regrette de ne pouvoir vous donner tous ces détails de vive voix come vous me le demandez, mais je suis actuellement contrainte de faire un séjour en haute montagne pour ma santé; j'espère que ces détails vous suffiront et répondent à ce que vous désiriez savoir.

Croyez, Messieurs, à mes sentiments les meilleurs.

G. de Gaulle

palabra como citado arriba. Pero *The Register* le puso un diferente encabezamiento, a saber,

"IDO HÍTLER, LOS NAZISTAS AHORA SON TESTIGOS DE JEHOVÁ"

De esa manera otra vez la Jerarquía Católica Romana mostró su rencor y dió a saber quién está detrás de la cruel oposición y despiadada persecución de los testigos de Jehová. Frente al fiel registro de estas gentes consagradas la Jerarquía Católica Romana no muestra decoro al publicar semejante encabezamiento mentiroso de que los nazistas ahora se están convirtiendo en testigos de Jehová. No; especialmente después de que todos los periódicos en los Estados Unidos el 26 de agosto de 1945 publicaron que los siete prisioneros de guerra nazistas en la prisión de Fort Leavenworth, Kansas, que se unieron en el asqueroso asesinato de un compañero alemán prisionero y fueron sentenciados a la horca, eran todos ellos católicos romanos, y confesaron que habían recibido grande consuelo del sacerdote precisamente antes de que fueran colgados.—*Times* (en inglés) de Nueva York y el *Sunday News* (en inglés) de Nueva York, del 26 de agosto.

A pesar de toda la difamación procedente de los adversarios religiosos, los testigos de Jehová están vindicados como fieles a su nombre dado por Dios. Esto es así, no sólo porque el Tribunal Supremo de los Estados Unidos haya invertido la decisión del saludo a la bandera a su favor y ha repetidamente asentado por otras decisiones que ellos no son sediciosos sino que tienen el derecho a la libertad para publicar, predicar, distribuir y enseñar su mensaje. Ni son ellos vindicados sólo porque los varios gobiernos del Imperio

Británico hayan levantado la prohibición contra los testigos de Jehová y las publicaciones de la Watch Tówer, aunque en algunas partes del Imperio Británico donde las colonias son predominantemente de población de color las prohibiciones han permanecido sin ser levantadas hasta la hora de esta publicación. Es Jehová Dios, no el hombre, quien ha vindicado a aquellos que son sus siervos aprobados.

Fiel a Su promesa, el Señor Dios Todopoderoso ha protegido a sus testigos a través de los más depravados y concentrados esfuerzos mundiales de los enemigos combinados de Jehová Dios para destruir, corromper y silenciar a Su pueblo. Nunca, a través de todo este período, han dejado ellos de predicar y de testificar. Algunos de los que pasaron doce años en los campos de detención o concentración, El los ha sacado; y los que han sido libertados, miles de ellos, han inmediatamente al ser puestos en libertad, retornado a la predicación del evangelio de casa en casa entre la gente. Saliendo de esta espantosa era de agresión totalitaria e inquisición religiosa, estos testigos han atribuído su preservación y liberación a su Dios, diciendo, en las palabras del Salmo 124: "Si no fuera Jehová quien estaba por nosotros, cuando hombres se levantaron contra nosotros; ¡vivos nos hubieran tragado entonces! . . . Nuestra alma, cual avecilla, escapó ya del lazo de los cazadores; el lazo se rompió, y nosotros hemos escapado. Nuestro socorro está en el nombre de Jehová, Hacedor de los cielos y de la tierra."

Los testigos de Jehová salen de este período de ardiente prueba con una hoja de servicio de haber retenido firmemente su integridad, no avergonzados de confesar a su Dios y de dar testimonio a él y a su reino

de justicia por Cristo Jesús, y siempre determinados a continuar en su nombre, sufriendo por causa de su nombre y predicando su Palabra hasta el mismo fin de la época de después de la guerra y la llegada de la guerra final del Armagedón. Jehová Dios en aprobación, todavía continúa favoreciéndolos aumentando la luz de la verdad del Reino y honrándolos y equipándolos como Sus testigos de quienes él y su Rey Cristo Jesús no se avergüenzan. Están determinados a dar el testimonio de El y continuarán dándolo, por la gracia de Dios. Este testimonio es y será más impresionante debido a la prueba viviente que han dado al mundo bajo cruel persecución y oposición mundial de que en verdad son TESTIGOS DE JEHOVÁ. Fuertes en el Señor Dios Jehová, sus testigos denodadamente afrontan la oposición combinada y unidamente dicen: "El Señor Dios [Jehová] me ayuda, por tanto no he sido confundido; he puesto mi rostro como pedernal, y sé que no seré avergonzado. Cercano está mi Vindicador; ¿quién contenderá conmigo? ¡Presentémonos juntos! ¿Quién disputará mis derechos? ¡Acérquese a mí! He aquí, que el Señor DIOS [Jehová] me ayuda; ¿quién es el que me condenará? He aquí, que todos ellos serán gastados como un vestido; la polilla los devorará."—Isaías 50:7-9, *Una Traducción Americana* (en inglés).

Ahora su gran Vindicador, Jehová Dios, por medio de su Moisés Mayor, Cristo Jesús, canta: "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!" (Romanos 15:10) "¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo, porque vengará la sangre de sus siervos, y retribuirá la venganza a sus adversarios; mas perdonará a su tierra, y a su pueblo!" —Deuteronomio 32:43.

Contribuyendo a Su Regocijo

"EL NUEVO MUNDO"

relata pictóricamente la historia de la raza humana, empezando en el mundo original del hombre perfecto, pasando a través del presente mundo y entrando en el justo nuevo mundo. También explica la razón del sufrimiento humano y cómo será quitado para siempre, dando los detalles modernos que aclaran el entero drama profético de Job.

"EL NUEVO MUNDO" está empastado en tela naranjada, con su título y dibujo grabados hermosamente. Contiene 384 páginas con muchas ilustraciones artísticas a colores. Por una contribución de 25c (dinero de E. U. A.) se envía un ejemplar, porte pagado, a cualquier dirección.

"LA VERDAD OS HARA LIBRES"

le dará a usted aun más razón para regocijarse eternamente con el pueblo de Jehová. La libertad que usted puede obtener aprendiendo las verdades fundamentales que se presentan de una manera muy interesante en este libro le será una bendición indescriptible. El capítulo treinta, el último capítulo, se intitula "¡Libertad Ahora!", y significa precisamente eso.

"LA VERDAD OS HARA LIBRES" está encuadernado de una manera hermosa, teniendo pastas de tela morada, con título dorado y un grabado en realce. Las muchas ilustraciones a colores le dan tono y vida a la lectura. La explicación que contiene de "Cómo Estudiar Este Libro" y un índice de versículos bíblicos completan el contenido de este libro, haciéndolo práctico para usar en estudios bíblicos y para desenvolver las muchas cuestiones del día. Los editores le enviarán un ejemplar a usted, porte pagado, por la contribución de 25c (dinero de E. U.A.).

WATCHTOWER, 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.

La Oficina Principal y Dirección Oficial de
WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION
es
124 Columbia Heights, Brooklyn 2, N. Y., U. S. A.

Direcciones de fábricas y publicadores:

America (U.S.),	117 Adams St.,	**Brooklyn 1, N.Y.**
Argentina,	Calle Honduras 5646-48,	**Buenos Aires**
Australia,	7 Beresford Road,	**Strathfield, N.S.W.**
Austria,	Florianigasse 58/17,	**Vienna VIII/65**
Belgium,	28 Ave. Gen. Eisenhower,	**Schaerbeek - Brussels**
Brazil,	Rua Licínio Cardoso 330,	**Rio de Janeiro**
British Guiana,	5 Croal Street,	**Georgetown, Demerara**
British Honduras,	Box 257,	**Belize**
Br. W. Indies,	64 Frederick St.,	**Port of Spain, Trinidad**
Canada,	40 Irwin Ave.,	**Toronto 5, Ontario**
Chile,	Avenida Lyon 3004,	**Santiago**
China,	Post Box 1903,	**Shanghai**
Colombia,	Avenida 32. No. 18-24,	**Bogotá**
Costa Rica,	Apartado 2043,	**San José**
Cuba,	C y 32, La Sierra, Marianao,	**Habana**
Denmark,	Sondre Fasanvej 54,	**Copenhagen - Valby**
Dominican Republic,	Apartado 996,	**Ciudad Trujillo**
El Salvador,	Apartado 401,	**San Salvador**
England,	34 Craven Terrace,	**London, W. 2**
Finland,	Vainamoisenkatu 27,	**Helsinki**
France,	27 rue des Epinettes,	**Paris 17e**
Greece,	16 Tenedou St.,	**Athens**
Guatemala,	16a Calle Poniente No. 5A,	**Guatemala, C.A.**
Haiti,	Place Jeremie,	**Port-au-Prince**
Hawaii,	1228 Pensacola St.,	**Honolulu 34**
Honduras,	Apartado 147,	**Tegucigalpa**
Hungary,	Baross ucca 4,	**Budapest**
India,	167 Love Lane,	**Bombay 27**
Jamaica.	151 King St.,	**Kingston**
Mexico,	Calzada Melchor Oçampo 71,	**Mexico, D.F.**
Netherlands,	Joh. Verhulststraat 160,	**Amsterdam-Z.**
Newfoundland,	Post Box 521,	**St. John's**
New Zealand,	177 Daniell St.,	**Wellington, S. 1**
Nicaragua,	Apartado 183,	**Managua, C.A.**
Norway,	Inkognitogaten 28, b.,	**Oslo**
Panama,	Box 274,	**Ancon, C.Z.**
Philippine Islands,	1219-B Oroquieta St.,	**Manila**
Poland,	Ul Rzgowska 24,	**Lodz 7**
Puerto Rico,	49 Lutz Ave.,	**Santurce**
Rumania,	Strada Basarabia No. 38,	**Bucuresti 2**
South Africa,	623 Boston House,	**Cape Town**
Surinam,	5 Keizerstraat,	**Paramaribo**
Sweden,	Luntmakaregatan 94,	**Stockholm**
Switzerland,	Allmendstrasse 39,	**Berne**
Uruguay,	Joaquin de Salterain 1264,	**Montevideo**
West Africa,	71 Broad St.,	**Lagos, Nigeria**